

La Organización de Cooperación de Shangai entre un foro de cooperación regional y un instrumento de Rusia y China para imponer la hegemonía en la región

Gabriel Larpin



*Documento de trabajo n° 52, Buenos Aires,
enero de 2011*



www.ceid.edu.ar
admin@ceid.edu.ar
Buenos Aires
Argentina

ceid
Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

La Organización de Cooperación de Shangai entre un foro de cooperación regional y un instrumento de Rusia y China para imponer la hegemonía en la región*

Gabriel Larpin

1

Introducción

La *Declaración de Shangai*, establece con precisión los principios y metas de la Organización de Cooperación de Shangai (OCS), donde todos los asistentes se comprometen a garantizar la seguridad, la soberanía y la integridad territorial y potenciar la cooperación entre sus miembros, pero ¿es éste el verdadero fin de la OCS, o en realidad es una herramienta de Rusia y China para contrarrestar la hegemonía norteamericana en la región, transformándola en un símbolo y signo del autoritarismo, aliado a las ambiciones regionales e internacionales de ambos países?.

La razón que ha motivado el presente trabajo y el interés que justifica su estudio, se centra en que la OCS se está convirtiendo gradualmente, en un factor importante de la política internacional, manteniendo el equilibrio estratégico global, controlando la influencia americana en la región y protegiendo los intereses chinos en Asia Central.

Los últimos acontecimientos, principalmente la presencia de los talibanes y la intervención de los Estados Unidos con el objeto de expulsarlos del control del país, crea un debate acerca del futuro de Asia Central, su geopolítica, identidad final y gobernabilidad, teniendo en cuenta que varios centros de poder aspiran a la dominación de sus recursos naturales.

El surgimiento de nuevos Estados empobrecidos y afectados por movimientos separatistas, fundamentalistas y terroristas, que emergieron tras el fin de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (Unión Soviética), impulsaron el surgimiento de la OCS. Estos antecedentes resultan evidentes para la necesidad de cohesión regional, como así también la caída de los niveles de vida del antiguo espacio soviético, el ascenso económico de China y el incremento de

* Trabajo final de licenciatura en Relaciones Internacionales presentado en el Instituto de Enseñanza Superior del Ejército (IESE), República Argentina, septiembre de 2010.

su participación en procesos multilaterales y organizaciones internacionales.

El descubrimiento de las reservas de hidrocarburos en el Caspio, atrajeron a las principales empresas multinacionales del sector planteando el tema de las rutas económicas a los mercados de Oriente y Occidente.

Por otro lado la ampliación de la Unión Europea (UE) y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), hacia el Este, el embargo de armas estadounidense a China, tras 1989, y una actitud más activa de Estados Unidos en la región, llevaron a una serie de intercambios militares y tecnológicos entre Pekín y Moscú y a posiciones diplomáticas coincidentes frente al unilateralismo y hegemonía estadounidense.

A pesar que la OCS afirma que no es una OTAN de Oriente y que sus relaciones militares no apuntan contra ningún país, el problema es que su mera existencia junto con la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), recuerda que el mundo se organiza al margen de Washington.

La creciente necesidad de energía de China e India, como la bonanza de los altos precios del crudo, facilitan el desarrollo de las ambiciones internacionales de Rusia, para frenar el avance de Estados Unidos y la OTAN en Afganistán y el Caspio.

El diseño del trabajo será de carácter descriptivo – exploratorio, planteándose como objetivo general identificar y extraer conclusiones sobre el verdadero fin que persigue la OCS. Podremos identificar cómo a su vez nuestro objeto de estudio constituye un complejo proceso multidimensional, ya que diversas facetas, de orden económico, social, político, comercial, seguridad, etc., se conjugan para orientar la integración regional hacia un desarrollo transfronterizo que pretende ser integrado y equilibrado. Este estudio nos permitirá también reconocer cómo las relaciones interestatales, transgubernamentales y transnacionales se desarrollan en la región, siendo ilustrativas de cómo la complejidad de las relaciones internacionales, deja en casos como éste, sin efecto muchos de los supuestos teóricos del Realismo Político.

En cuanto a objetivos específicos, se plantearán:

- Conocer y analizar el interior de la OCS, su estructura, preocupaciones de la región que fundamentan su formación y los temas de los cuales se ocupa.
- Describir e identificar las estrategias de los países que participan del nuevo “Gran Juego”.
- Analizar la construcción de un nuevo orden energético mundial que está cada vez más en el centro de los conflictos característicos de nuestro tiempo y como los

principales integrantes de la OCS junto a Estados Unidos se mueven estratégicamente a fin de lograr un posicionamiento que les permita el control duradero de los recursos y reservas.

El desarrollo del trabajo está dividido en tres capítulos: en el primer capítulo desarrollaré una breve descripción de la historia de la OCS, su estructura y los principales temas de su agenda, tratando de identificar cuál fue el espíritu de Shangai en sus orígenes. En el segundo capítulo analizaré las características del nuevo gran juego que se da en Asia Central, la estrategia de los principales actores y los intereses que persiguen. Trataremos de identificar en este capítulo los elementos de la política orientada a obtener la hegemonía en Asia Central que persiguen Rusia y China. Vamos a ver también como este gran juego no representa la misma escena política que se dio en el gran juego del siglo XIX, donde los Estados de Asia Central estaban dominados por los Imperios ruso, británico y otomano. Los nuevos Estados producto de la caída de la Unión Soviética despliegan una posición geoestratégica que puede afectar directamente a China, Rusia e Irán. Por último en el tercer capítulo estudiaremos cómo el control de los recursos energéticos en Asia Central se ha transformado en un elemento esencial de la estrategia de las potencias imperialistas, condicionando también la política exterior de estos imperios, sumado a un contexto de escasez mundial y subida de precios que intensifica la rivalidad entre las grandes potencias.

Este trabajo lo encuadramos dentro de la Teoría de la Estabilidad Hegemónica y para ello nos basamos en las obras de Robert Gilpin y Charles Kindleberger. En la obra de estos autores podemos identificar la relación dada, después de la Segunda Guerra Mundial, entre el sistema económico internacional y el liderazgo hegemónico estadounidense¹. Esta teoría asegura que en los periodos de estabilidad se da la existencia de un Estado con capacidad de poder económico, la cual no puede ser igualada por los demás Estados.

Profundizando esta teoría podemos mencionar lo expresado por Robert O. Keohane: "la teoría hegemónica es sugerente, pero de ninguna manera definitiva. El poder concentrado por sí solo es suficiente para crear un orden internacional estable en el cual florezca la cooperación. Si la hegemonía se redefine como la capacidad y la disposición de un único Estado para crear y poner en vigencia normas, más aún, la afirmación de que la hegemonía es suficiente

¹ Robert Gilpin: "War and Change in World politics", Cambridge University press, 1981, Cambridge. Charles Kindleberger, "The World in Depression 1929-1939", University of California Press, 1974, Berkeley.

para la existencia de la cooperación se torna virtualmente tautológica".²

La teoría de la estabilidad hegemónica identifica dentro de la política internacional una sucesión de hegemonías, donde el sistema está dominado por una sola gran potencia cuyo poder resulta de la última guerra hegemónica, por lo tanto este Estado dominante, al que llamamos hegemón, determina y modifica el orden del sistema internacional de acuerdo con su ideología e intereses.

Como resultado de esta situación de hegemonía, la cooperación entre Estados va a estar fuertemente influenciada por el hegemón; sin embargo y según explica Kenneth Waltz en la obra de Robert O. Keohane y Joseph S. Nye Jr., "Poder e Interdependencia: la Política Mundial en Transición", "está no es la única forma que puede garantizar resultados dado que en un mundo con más actores internacionales, los cuales disponen de interdependencia económica, hace poco viable el control del sistema internacional con los medios tradicionales de poder utilizados por el Realismo Clásico"³.

En las últimas décadas, en las Relaciones Internacionales, se analiza el concepto de hegemonía, asociado al concepto de potencia dominante. Entendemos, también, como hegemonía, a la posesión de autoridad de mando y primacía fundamentado en un legítimo liderazgo. Como condición necesaria, pero no suficiente, para este liderazgo en un sistema internacional, es necesaria la preeminencia económica y militar.

El concepto de hegemonía, tanto como el de liderazgo, están muy ligados y comparten características en común, como por ejemplo tanto el hegemón como el líder cuentan con un excedente de poder de forma tal de poder dirigir de manera organizada las diferentes situaciones que suceden a su alrededor. Podemos destacar también dentro del concepto de hegemonía, dos principios que aportan una explicación acerca de la superioridad que ejerce el hegemón: la legitimidad y el poder. Definimos al poder como la capacidad de controlar, influir e imponer la voluntad sobre otros.⁴

Por medio de la legitimidad, los demás Estados aceptan las acciones del hegemón, regidos por el consenso y el respeto a las normas. Sin embargo la legitimidad corre peligro cuando el Estado

² Robert O. Keohane, "Después de la Hegemonía: Cooperación y Discordia en la Política Económica", Grupo Editor Latinoamericano, 1988, Buenos Aires, página 58.

³ Comentarios de Kenneth Waltz en "Poder e Interdependencia: la Política Mundial en transición", de Robert O. Keohane y Joseph S. Nye Jr, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1988, página 47.

⁴ Mary Kaldor, "American Power: from Compellence to Cosmopolitanism?" International Affairs 79, I, 2003, página 1, <<http://www.lse.ac.uk/Depts/global/Publications/PublicationsProfKaldor/AmericanPowerByMaryKaldor.pdf>>.

hegemónico no tiene la capacidad de distribuir las ganancias entre los diferentes actores del sistema internacional.

Desde la perspectiva de las relaciones internacionales voy a tener en cuenta el contexto internacional, regional e interno de los países integrantes de la OCS en este momento (el terrorismo, el extremismo y el separatismo). Tendencias globales y regionales surgieron y cambios al interior de cada país fueron fundamentales en esta época, tanto al interior como en lo que a esquemas de política exterior respecta. Creo que los tres escenarios son importantes para señalar situaciones y ventanas de oportunidad que surgieron de los mismos y que pueden ser ponderados en el esquema de Integración de los países de Asia Central.

Una explicación del porqué encuadramos el tema de estudio de este trabajo dentro de la teoría y principios de hegemonía, resulta de analizar a la OCS como un claro modelo de habilidad política desarrollado por China, a la cual se le suma Rusia unificando posiciones, y de hecho vamos a demostrar y verificar durante el desarrollo de este trabajo, como el régimen presente de Pekín espera ganar el máximo control del área que comprende Tíbet, Mongolia, y Asia Central, de forma tal de sustituir a Rusia como hegemón regional.

CAPÍTULO I

Organización, estructura y principales temas en la agenda de la Organización de Cooperación de Shangai

Principios históricos de la Organización de Cooperación de Shangai.

La Organización surge luego del derrumbe de la Unión Soviética y su fragmentación en nuevos Estados. Estos nuevos Estados, sumergidos en la incertidumbre que provocan los movimientos separatistas, fundamentalistas y terroristas de los últimos diez años, tanto en ellos mismos como en Estados vecinos, sumado al empobrecimiento que sufrían y la necesidad de nuevos socios, impulsan la creación de la OCS.

Esta necesidad de cohesión regional, encuentra también, sus antecedentes, en la dramática caída de los niveles de vida del espacio ocupado anteriormente por la Unión Soviética, y contrariamente la gran escalada económica de China. A esto le sumamos el interés de las principales empresas multinacionales del sector en las extraordinarias reservas de hidrocarburos en el Caspio, y las consecuentes rutas económicas, viables y seguras, a los mercados de Oriente y Occidente.

Resulta importante destacar también que luego del embargo de armas por parte de Estados Unidos a China, en 1989, los avances de la UE y la OTAN sobre el este, y la activa participación norteamericana en la zona que abarca desde la antigua Yugoslavia hasta Taiwán, llevaron a que Pekín y Moscú, adoptaran posiciones diplomáticas coincidentes como así también la realización de acuerdos e intercambios militares y tecnológicos.

La OCS, se llamó originariamente "El Grupo de Shangai" o "*Shangai Five*", formado en 1996, por Rusia, China, Kazajstán, Kirguizistán y Tayikistán, cuyo objetivo era en gran parte fortalecer la confianza y el desarme en las regiones fronterizas de China con Rusia, Kazajstán, Kirguistán y Tayikistán. Después de la Guerra Fría, los cambios sufridos en la situación regional e internacional fueron muy grandes. La paz y el progreso se convirtieron en la tendencia de la época. Luego de la cuestión de fortalecer las relaciones de buena vecindad y de confianza mutua, el tema de la amistad y cooperación entre los cinco países fue puesto en agenda. El 26 de abril de 1996 los líderes de los cinco Estados, reunidos en Shangai, firmaron el "Acuerdo para profundizar la confianza militar en las regiones fronterizas" y el 24 de abril de 1997 en Moscú firmaron el "Acuerdo para reducir las fuerzas militares en las regiones fronterizas", los

cuales se transformaron en un importante escenario histórico que producirían el lanzamiento del mecanismo llamado “*Shangai Five*”.

Después de esto, se han llevado a cabo una serie de reuniones anuales alternadamente en cada uno de los cinco países. El contenido de las reuniones se fue extendiendo gradualmente desde discusiones por el fortalecimiento de la confianza mutua en las regiones fronterizas hasta el desarrollo de la cooperación comprensiva y mutuamente beneficiosa en materia de política, seguridad y diplomacia, así como también las áreas comerciales, económicas, culturales y humanitarias.

Además de las reuniones de los líderes de los cinco países, se establecieron mecanismos de reuniones regulares de los ministros de exteriores, defensa, economía, cultura, transporte y los máximos responsables del poder judicial y agencias de prevención de emergencias y desastres. Con el accionar del Quinteto de Shangai se lograron grandes resultados; se avanzó con éxito en el proceso de resolver los históricos problemas limítrofes entre los cuatro miembros y las relaciones con China; se facilitó la paz y tranquilidad en las regiones fronterizas; se fortaleció la lucha contra el terrorismo, separatismo y extremismo, salvaguardando la seguridad y estabilidad de los Estados de la región; se activó la economía y las relaciones comerciales entre los Estados miembros; se buscó desplegar la cooperación económica regional; comenzó una importante fuerza regional promoviendo la paz y el desarrollo a lo largo del mundo.

En la historia de las relaciones internacionales modernas, la creación y desarrollo de “*Shangai Five*”, representa una práctica diplomática de creativo valor. Esto inició una nueva visión global con respecto a la seguridad, conteniendo principios de confianza mutua, desarme y cooperación, enriqueciendo un nuevo tipo de relaciones entre los Estados, comenzado por Rusia y China, intentando la asociación y no una simple unión; promoviendo un modelo de cooperación regional con rasgos distintivos de iniciativa, priorizando la seguridad y una interacción mutua que beneficie tanto a los grandes como a los pequeños Estados.

La actividad terrorista, separatista y fuerzas extremista en Asia Central, aumentan día a día, amenazando seriamente la seguridad y estabilidad de los Estados, interviniendo también sobre el desarrollo y la paz regional. China y Rusia y los Estados de Asia Central llevan a cabo la importante misión de proporcionar la seguridad y estabilidad regional y proteger la paz por todo el mundo. Ellos también enfrentan la difícil tarea de desarrollar la propia economía y la realización del despertar nacionalista. De acuerdo con lo mencionado anteriormente, la celebración del quinto aniversario de “*Shangai Five*”, el 15 de junio de 2001, en un encuentro en Shangai, los líderes de los Estados miembros y el Presidente de la República de Uzbekistán, unánimemente decidieron elevar a un nivel más alto el mecanismo de

"Shangai Five", de forma tal de hacer una base fuerte y un importante sustento para el desarrollo bajo las nuevas condiciones de cooperación de los seis países.

Notando particularmente que los acuerdos de confianza en el campo militar y en la mutua reducción de fuerzas armadas en el área fronteriza, firmados en Shangai y Moscú respectivamente en 1996 y 1997 por los líderes de la República de China, Kazajstán, Kirguistán, la Federación Rusa y la República de Tayikistán, y también los documentos finales firmados durante las reuniones de Alma Ata (1998)⁵, Bishkek (1999)⁶ y Dushanbe (2000)⁷, hicieron una importante aporte al mantenimiento de la paz, seguridad y estabilidad en la región y a lo largo del mundo, significativamente enriqueciendo la práctica de la diplomacia moderna y la cooperación regional, teniendo una influencia positiva en la comunidad internacional, convenciéndose sólidamente que en el contexto del desarrollo dinámico de los procesos de multipolaridad política y de globalización económica y esferas de información en el siglo XXI, elevar la progresión del mecanismo "Shangai Five" a un nivel más alto de cooperación ayudará a hacer un uso más eficaz de las posibilidades de resistir los nuevos desafíos y amenazas.

En relación con este propósito los líderes de los seis países firmaron la declaración del establecimiento de la Organización de Cooperación de Shangai⁸, declarando el nacimiento de una nueva organización de cooperación regional. Durante el encuentro, también se firmó la "Convención de Shangai para la lucha contra el terrorismo, separatismo y extremismo". Esto sucedió tres meses antes de la tragedia del 11 de septiembre de 2001. De esta forma, la OCS se ha convertido en la organización pionera, la cual propone precisamente, la lucha contra el terrorismo internacional.

Quisiera traer a colación una idea que se relaciona íntimamente con el tema que vengo desarrollando: los regímenes internacionales. Con regímenes internacionales nos referimos a "conjuntos de principios explícitos o implícitos, normas, reglas y procedimientos decisionales en torno a los cuales convergen expectativas de los actores en una determinada área de las relaciones internacionales". Este concepto es extremadamente importante porque se refiere a tal conjunto de normas e instituciones como herramientas y medios que voluntariamente fueron creadas y abaladas por los Estados que las apoyan y los cuales adhieren a las mismas. Al no existir la variable de

⁵ 3 de julio de 1998, cumbre de Alma-Ata, comentarios en: <<http://www.ieeba.com.ar/colaboraciones2/El%20Futuro%20Inmediato.pdf>>.

⁶ 25 de agosto de 1999, cumbre de Bishkek, comentarios en: <<http://www.ieeba.com.ar/colaboraciones2/El%20Futuro%20Inmediato.pdf>>.

⁷ 5 de julio de 2000, cumbre de Dushanbe, comentarios en: <<http://www.ieeba.com.ar/colaboraciones2/El%20Futuro%20Inmediato.pdf>>.

⁸ Declaración del establecimiento de la OCS: <http://news.xinhuanet.com/english/2003-05/27/content_889169.htm>.

imposición, es evidente que los Estados aprecian como positivo tal cambio y lo que tal institucionalización implica en sus relaciones mutuas y con el resto del mundo. A efectos del trabajo, es importante destacar que la institucionalidad que deriva de los procesos integrativos no sólo crea ventanas de oportunidad nuevas y otorga reducción importante de la incertidumbre, sino que también restringe a los Estados en su accionar en el sentido de "respeto debido" a las normas y reglas creadas, con lo cual las estrategias estatales se moldean con los procesos integrativos y viceversa. A esto se refieren Keohane y Nye cuando hablan de que "las relaciones de interdependencia a menudo ocurren dentro de -y pueden ser afectadas por- redes de reglas, normas y procedimientos que regulan los comportamientos y controlan sus efectos".

El 14 de septiembre de 2001, el primer encuentro de los líderes de los gobiernos de los Estados miembros de la OCS, tuvo lugar en Almaty, donde se firmó un "Memorando" con las metas básicas y dirección de la economía de cooperación regional y el lanzamiento del proceso para la creación de condiciones favorables en el campo del comercio y las inversiones", y también se firmó una declaración oficial donde se establece un mecanismo de reuniones regulares de los líderes de los gobiernos dentro del marco de trabajo de la OCS.

El 7 de julio de 2002, tuvo lugar en San Petersburgo, la segunda reunión de los líderes de los Estados miembros de la OCS, donde se adoptó "La carta Constitucional de la Organización de Cooperación de Shanghai", precisando las metas, principios, la estructura y las reglas básicas de operación. La adopción de la Carta Constitucional constituye una sólida base legal, para la construcción y futuro desarrollo de la organización. Constituye también una motivación para que los países miembros se comprometan a expandir la cooperación en comercio, finanzas, política, protección medioambiental, ciencia y tecnología, educación, transporte y energía. Además durante la reunión, firmaron un acuerdo para el establecimiento de una agencia anti-terrorista regional y la declaración de los presidentes de los países miembros.

El 29 de mayo de 2003, en Moscú, se llevó a cabo la tercera reunión de la OCS. Esta tuvo como propósito la aprobación de medidas que regulan el mecanismo interno de la organización. Durante esta reunión fue designado Secretario General de la OCS, Zhang Deguang, ex embajador chino en Moscú y Viceministro de Asuntos Exteriores. El puesto tiene una duración de tres años y es rotativo entre los Estados miembros. En esta reunión hizo su debut el Presidente chino, Hu Jintao, quien junto con el resto de los presidentes intercambió opiniones sobre temas que afectan la región como así también de orden internacional. Se discutió la forma de profundizar la construcción institucional de la OCS, y se rubricaron los

documentos que promueven el desarrollo del mecanismo de cooperación.

La dirección que toma la OCS, refleja la intención de afianzar la seguridad en las relaciones internacionales, sobre la base de la confianza, la igualdad, la cooperación y los beneficios mutuos.

La declaración de esta cumbre incluye poner en práctica la cooperación constructiva con otras organizaciones y naciones, y la adhesión a una posición respecto a la presencia militar de ESTADOS UNIDOS en la región. Se diseñaron también, medidas para enfrentar las situaciones regionales que incluyen el terrorismo, el extremismo, el separatismo, el narcotráfico, la inmigración ilegal y la proliferación de armas. La guerra con Irak, agravó la situación regional y las organizaciones religiosas extremistas, talibanes y el movimiento islámico uzbeko Hizb-ut-tahrir, comenzaron a fortalecerse, aprovechando el malestar de la región. Por esta razón los líderes de la OCS, reiteraron en Moscú la urgencia de combatir las fuerzas desestabilizadores, además los Ministros de Defensa firmaron un memorando para la realización de ejercicios militares conjuntos en otoño de ese año.

Otro consenso importante logrado en esta cumbre fue sobre la eliminación de la pobreza, el desempleo, la ignorancia y la discriminación étnica nacional y religiosa, como objetivo central de la OCS, a fin de afianzar el desarrollo económico.

El 23 de septiembre de 2003, la reunión de los líderes de los países miembros tuvo lugar en Pekín. Durante la reunión fue firmado el "Programa de Acuerdos Multilaterales y Cooperación Económica" y fue aprobado el primer presupuesto de la organización para el 2004. El programa determinó las metas básicas y objetivos de cooperación económica, priorizando las direcciones y los pasos para la práctica concreta de cooperación con especial énfasis en el planeamiento a largo plazo, marcando también el rumbo de la cooperación económica y el libre movimiento de bienes, capitales, servicios y tecnología por un período de dos décadas.

El 15 de enero de 2004, se llevó a cabo la mayor ceremonia de la organización, donde se estableció en Pekín, el secretariado de la OCS. Este hecho simbolizó el fin de la etapa de formación, para dar lugar a una nueva etapa de su desarrollo.

Conformación de la OCS.

El territorio de los Estados miembros constituye el 60 % de la masa territorial de Eurasia y tiene una población de aproximadamente 1.455 billones, junto con los cuatro observadores de la OCS, India, Irán, Mongolia y Pakistán, la organización

representa una robusta agrupación de Estados que poseen los mayores recursos energéticos, así como un significativo número de armas nucleares, en los arsenales de China, India, Pakistán y Rusia. El chino y el ruso son sus dos idiomas de trabajo.

Datos de los Estados Miembros

País	Área en Km²	Población en millones	PIB	Reserva de crudo en millones de barriles	Ejército en miles
Kazajstán	2.724.900.	15	57	9.000	66
Kirguistán	199.900	5	2	40	11
Tayikistán	143.100	7	2	500	6
Uzbekistán	447.400	26	15	594	60
China	9.572.900	1.314	2.225	12.000	2.255
Rusia	17.075.400	143	766	60.000	1.170

11

Datos de los Estados Observadores

País	Área en Km²	Población en millones	PIB	Reserva de crudo en millones de barriles	Ejército en miles
Irán	1.648.000	69	196	132.500	420
India	3.287.590	1,095	775	5.848	1.325
Pakistán	803.940	166	119	289	619
Mongolia	1.565.000	3	1	-	9

Fuente: <<http://indexmundi.com>>

Estructura Institucional

Las instituciones de OCS se agrupan en dos partes: el mecanismo de reunión y los órganos permanentes.

1) *Consejo de Jefes de Estado*. Es el órgano más alto de la OCS. Sus funciones principales son: identificar las áreas de prioridad y las direcciones básicas de las actividades de la OCS; determinar temas de principios concernientes a la estructuración interior y funcionamiento de la OCS; decidir en materia de cooperación de la OCS con otros países y organizaciones internacionales; y estudiar los problemas internacionales más apremiantes.

Se realizan sesiones regulares del Consejo una vez por año en los Estados miembros alternadamente según el orden alfabético ruso del nombre de los países.

El país anfitrión de la sesión del Consejo asume la presidencia rotativa de la organización.

2) *Consejo de Jefes de Gobierno*. Sus funciones principales son: adoptar los presupuestos de la OCS; estudiar y determinar los temas principales de cooperación en las áreas específicas dentro del marco de la OCS, especialmente en el campo económico. Las sesiones regulares del Consejo se realizan una vez por año.

3) *Consejo de Ministros de Asuntos Exteriores*. Sus funciones principales son: estudiar y resolver problemas mayores sobre las actividades actuales de la OCS, incluyendo la preparación de la reunión del Consejo de Jefes de Estado, implementar las decisiones de la OCS, y mantener consultas en temas internacionales. Las sesiones regulares del Consejo de Ministros de Asuntos Exteriores son acordadas para llevarse a cabo un mes antes de la reunión regular del Consejo de Jefes de Estados. El Ministro de Asuntos Exteriores del país organizador de la reunión del Consejo de Jefes de Estado se desempeña como Presidente de la reunión del Consejo de Ministros de Asuntos Exteriores y puede dirigir las relaciones externas en nombre de la OCS.

4) *Conferencia de Jefes de Agencias*. Su función principal es estudiar y resolver las cuestiones de cooperación en áreas específicas. Actualmente, el mecanismo de la reunión se ha establecido para apoderados generales (procuradores generales), y atiende temas de defensa, economía, comercio, transporte y cultura, así como la entrada en vigor de leyes, seguridad, emergencia y agencias de ayuda ante desastres.

5) *Consejo de Coordinadores Nacionales*. Este es un órgano de coordinación y dirección de las actividades rutinarias de la OCS. Se reúne tres veces por lo menos al año. Su presidente es el Coordinador Nacional del país organizador de la reunión del Consejo de Jefes de Estado y puede representar la OCS externamente, sujeto a la autorización del presidente del Consejo de Ministros de Asuntos Exteriores.

6) *Secretariado*. Es el órgano ejecutivo, se lanzó oficialmente en Beijín en enero del 2004. Sus funciones principales son: proporcionar soporte técnico y organizacional a las actividades de la OCS, participar en el estudio y aplicación de documentos de la OCS, y proponer sugerencias para la confección del presupuesto anual de la OCS. El secretario ejecutivo es designado por el Consejo de Jefes de Estados. El turno de cada estado miembro depende del orden del nombre del país en el alfabeto ruso, el cargo es ocupado por tres años consecutivos. El primer secretario fue Zhang Deguang (China).

7) *Estructura Regional Anti-terrorismo ("Regional Anti-Terrorism Structure – RATS")*. Es un órgano permanente de la OCS fundado en Tashkent, capital de Uzbekistán. Fue oficialmente lanzada en enero

del 2004. Su función principal es coordinar las actividades de los miembros de la OCS contra el terrorismo, separatismo y extremismo. La RATS está compuesta por un Consejo y un Comité Ejecutivo. El Consejo, órgano de decisión y cuerpo principal de la RATS, está compuesto por funcionarios principales de las autoridades competentes de los Estados miembros.

El Director del Comité Ejecutivo, que es el cuerpo ejecutivo de las rutinas de la RATS, es designado por el Consejo de Jefes de Estado. El primer Director del Comité Ejecutivo fue Casymov. V. T. (Uzbekistán).⁹

Los principales temas en la agenda de la OCS

El ámbito de la seguridad

Las rápidas alineaciones estratégicas y re-alineaciones en Asia Central después del 11S y la consecuente operación de Estados Unidos en Afganistán, ha rediseñado y alterado en forma significativa la seguridad en la región. Asia Central comenzó a ser uno de los puntos más calientes del mundo, durante algún tiempo, atrayendo la atención de los grandes poderes con a menudo divergencia de intereses. Los intereses estratégicos fuertemente entrelazados y divergencias en los acercamientos geopolíticos de por lo menos los tres grandes poderes, superpuestos en las contradicciones regionales, han creado a menudo un confuso cuadro, lo que hace difícil de alcanzar un juicio con confianza en el desarrollo local, incluso en la evolución de la agenda de seguridad de la OCS y su relación con los intereses de Asia Central.

La valoración objetiva es complicada por la falta de transparencia con que Rusia y China persiguen sus intereses así como la falta evidente de expresión y visión estratégica de las propias políticas de Asia Central. Como punto de partida, los países de Asia Central, como también Rusia y China, se han interesado en la cooperación en materia de seguridad dentro de un escudo multilateral, tal cual lo proporciona la OCS.

Para Asia Central este problema está alineado en importancia con el desarrollo económico, dado por el ambiente explosivo creado localmente por una mezcla de amenazas internas y externas. Asia Central está rodeada por cuatro de los ocho países del mundo con desarrollo de armas nucleares (China, India, Rusia y Pakistán) de los cuales Pakistán tiene un perfil pobre de no-proliferación nuclear y Afganistán es un asilo para el terrorismo y extremismo. La

⁹ Fuente: <<http://www.sectOCS.org/EN/show.asp?id=69>>.

degradación socio-económica de Asia Central se agrega a las razones que preocupan y hacen obvia la interdependencia entre el progreso en seguridad y el desarrollo. Algunos estudiosos argumentan que las actuales tendencias disimuladas que evolucionan en varios Estados de Asia Central, así como el descontento social de gran alcance con regímenes opresivos en la región y los riesgos crecientes de derrumbamiento estatal y económico, conduce al crecimiento rápido de movimientos religiosos radicales, que podrían tener implicancias a largo alcance para la estabilidad regional.

A primera vista, los instrumentos establecidos por la OCS, para cumplir con los objetivos declarados en el ámbito de la seguridad, parecen estar acordes a las necesidades que los Estados de Asia Central han definido teniendo en cuenta sus antecedentes. Mientras que la existencia de la OCS, más allá de reducir una remota amenaza de guerra convencional interestatal en la región, permite también poner foco en las amenazas transnacionales, no tradicionales y que no suceden entre los Estados.

Sin embargo, este discurso de seguridad no es necesariamente reconocido por las elites políticas de Asia Central. Ellos se han inclinado por ver la seguridad relacionada muy estrechamente a la protección de su propio status y régimen. Entonces, la pregunta sería, ¿Cómo se relacionan los intereses y objetivos de los Estados populares y los intereses de otros grupos? Las metas egoístas de las elites, de prevenir el tumulto no es necesariamente hostil a las necesidades de la región para la estabilidad, desarrollo y cooperación externa, todo depende de los métodos usados y si estos imperativos pueden ser productivamente combinados, en el futuro, no ahora, con otros importantes dictámenes y consideraciones para la seguridad humana, así como el libre mercado, las reglas de la ley y la protección de la propiedad, la legitimación política de las instituciones gobernantes y las efectivas estrategias medioambientales.

El rol de la OCS en relación a los intereses de Asia Central necesita ser medido contra todos estos estándares. Esto a menudo ha sido visto por extraños como una aventura focalizada estrechamente en la fuerte supresión de ciertas manifestaciones superficiales de actividades no estatales, incluyendo algunas actividades que podrían ser consideradas legítimas en otras partes, así como los actuales casos de terrorismo y crímenes transnacionales. Hay algunos signos de que esto, a la vista, puede ser demasiado simplista. Antiterrorismo y abolición de conflictos en Asia Central son, después de todo, los intereses de muchos actores externos, y la OCS ha expresado su buena voluntad de trabajar más estrechamente con otras organizaciones, como la OTAN, la OSCE y la UE, por un verdadero

armazón multilateral de seguridad que comprenda la coordinación interestatal e interinstitucional¹⁰.

Es posible que estos preludios puedan ser vistos como la apertura de una ventana para un nivel más elevado de diálogo y coordinación en áreas relacionadas con la seguridad y no limitadas a los métodos tradicionales, bilaterales y de políticas de Gran Juego entre el Este y el Oeste en Asia Central. No obstante, hay indicaciones de algunos círculos dentro de la OCS sobre la necesidad de un nuevo y comprensivo acercamiento a la seguridad y estrategia anti-terrorista.

La contribución de los países de Asia Central a este nuevo acercamiento hacia la seguridad, es a menudo subestimada por observadores que asumen que la agenda de estos es totalmente dictada por políticas creadas en Moscú y Pekín.

Un punto de preocupación específica para los Estados de Asia Central en el corto plazo es la necesidad de modernización de sus Fuerzas Armadas, como así también fortalecer la entrada en vigor de las leyes y la administración de las fronteras. Los líderes asiáticos centrales han sido recientemente afortunados porque han recibido contribuciones en este campo a través de mayores poderes, aunque generalmente apuntando a construir capacidades anti-terroristas que una postura robusta del ejército tradicional. En forma más notable, Rusia ha dado pasos para proporcionar mantenimiento técnico a los equipos instalados en tierras de Asia Central e instalar una base aérea en Kant, Kirguistán, bajo el escudo de la CSTO. China, transformada en el actor principal de la OCS, ha dado pasos tangibles en apoyo a las agencias encargadas de la entrada en vigor de las leyes, a través de vehículos de patrullaje, equipos de comunicaciones, y suministros para los servicios fronterizos. Como resultado de esto, China ha reemplazado los viejos vehículos soviéticos por nuevos vehículos para patrullar las calles de la ciudad y áreas fronterizas de Asia Central. Los Estados Unidos han contribuido con millones de dólares para la modernización de las fuerzas armadas de ciertos países de la región. La OSCE y la OTAN han entrenado varias unidades de ejércitos de Asia Central, y autoridades fronterizas. Hay también futuras iniciativas, como la Guardia del Caspio y la base militar en Atyrau, Kazajstán, ambos con equipamiento americano¹¹.

¹⁰ Los cinco estados asiáticos centrales ya tienen lazos directos con la OTAN, la OSCE, la UE y muchas otras organizaciones internacionales. En principio estos vínculos podrían influir sobre la OCS, en forma indirecta.

¹¹ La Guardia del Caspio es una iniciativa americana que apunta a ayudar a los Estados de la región del Caspio a reforzar la seguridad e integrar sus sistemas de control del espacio aéreo y marítimo. El proyecto es también dirigido a proteger la infraestructura energética del Caspio de ataques de actores no estatales. Fue lanzado en el 2003 y tiene su comando central en Bakú, Azerbaijón. <<http://www.globalsecurity.org/military/ops/caspian-guard.htm>>.

La OCS ve el terrorismo como su principal preocupación en materia de seguridad. China está con muchos deseos de admitir, de mala gana, que el Movimiento Islámico del Este de Turkestán, que apunta a establecer un Estado independiente en la provincia china de Xinjiang está desafiando enormemente la seguridad. Tayikistán y Uzbekistán experimentaron serios problemas con las organizaciones radicales islámicas, y los seis Estados de la OCS conocen que el islamismo radical tiende a exportarse a través de las fronteras. Rusia no tiene mayores problemas de terrorismo en el lejano Este y cooperará con sus vecinos para mantener esto de esa manera.

La lucha contra el tráfico de drogas

Más allá del rol de la OCS en su lucha contra los tres males “terrorismo, separatismo y extremismo”, la Estructura Regional Antiterrorista de la OCS está combatiendo activamente el tráfico, una actividad que está claramente conectada con otros problemas, particularmente a través del comercio de las drogas. Hay razones para creer que el narcotráfico es una de las mayores fuentes de financiamiento de las organizaciones terroristas internacionales. En este sentido la OCS ha dado importantes pasos, como incluir ejercicios antitráfico, los cuales han sido desarrollados anualmente desde el 2003. Como resultado de la operación “Kanal - 2006” las agencias antidrogas y la guardia fronteriza de los Estados miembros de la OCS, han interceptado y destruido 19.285 Kg. de sustancias. La escala de la operación fue impresionante, incluyó aproximadamente 74 mil empleados de agencias antidrogas, de seguridad y servicios de frontera.

Asia Central ha sido una de las principales rutas del narcotráfico en Eurasia, particularmente por la proximidad de Afganistán, pero también debido al deterioro de los controles fronterizos y la debilidad en la coordinación del antitráfico. A pesar de que la corrupción es uno de los obstáculos más serios, las acciones y declaraciones dentro del marco de la OCS, apuntan al crecimiento de las elites políticas, más que al tráfico de drogas, que juntamente con otros tipos de crímenes transnacionales, atentan severamente contra el desarrollo de la región.

Documentos importantes y medidas prácticas han sido adoptados para prevenir futuros deterioros de la capacidad antidrogas de los Estados de Asia Central¹². Los líderes de algunos Estados, han indicado que el tráfico de drogas está convirtiéndose en un problema de la seguridad nacional. El fortalecimiento de la

¹² El acuerdo entre los miembros de la OCS para combatir el tráfico ilegal de drogas fue firmado el 17 de julio del 2004, y en abril del 2006 se inició con el establecimiento de una agencia especial para coordinar los esfuerzos antitráfico.

cooperación antidroga es también de crucial importancia para China y Rusia, que han comenzado a ser uno de los principales y mayores mercados para la droga. Afganistán cuenta desde el 2001 con el 88% de la producción mundial de drogas, es por eso que grupos de la OCS y este país están trabajando juntamente para resolver los problemas de producción y tráfico.

Fortalecimiento de la confianza entre los miembros de la OCS.

17

El desafío de las mutuas relaciones de seguridad ha sido un punto débil para los Estados de Asia Central desde el derrumbe de la Unión Soviética como entidad de vinculación. A pesar de que el progreso se ha limitado a declaraciones, algunos pasos prácticos se han tomado. Uno de estos es el gesto que se hizo para resolver las tensiones en las fronteras de Uzbekistán - Kirguistán y Uzbekistán - Tayikistán, en el 2004, cuando el Presidente Karimov anunció la buena voluntad de Uzbekistán para desminar la frontera entre estos países¹³. Las minas, que fueron puestas, supuestamente por las autoridades uzbekas para la defensa contra las insurrecciones del Movimiento Islámico de Uzbekistán (IMU), han causado unas 98 muertes y 59 heridos, muchos de ellos mujeres y niños.

Otra de las actividades de la OCS que ha facilitado el fortalecimiento de la confianza entre los Estados de Asia Central, incluye el firme incremento de los contactos recíprocos entre las autoridades políticas y militares, tanto en términos de cantidades, regularidad y calidad. La OCS ha ayudado de ese modo, a revitalizar las conexiones entre las sociedades de Asia Central, que han sido históricamente unidas en cuanto al desarrollo político, similitudes culturales y sistemas económicos, sin mencionar la proximidad geográfica.

Una causa importante de la pérdida de estos lazos, ha sido el derrumbe de la Unión Soviética y el consecuente surgimiento de los Estados asiáticos centrales que buscan definir identidades diferentes. Con esta perspectiva, los efectos de multilateralización y fortalecimiento de la confianza de la OCS, parecen estar alineados con los intereses, no solo con las actuales direcciones sino también con los intereses nacionales de los Estados de Asia Central.

Quizás la contribución más tangible que la OCS ha hecho en Asia Central, es poner el diálogo entre los Estados locales en un formato regular y comprensible, condición indispensable para la construcción de la confianza y la cooperación. Los líderes se reúnen

¹³ Said Diloarov y Erica Marat: "Uzbekistán promete desminar la frontera para tranquilizar sus vecinos". <<http://eurasianet.net/russian/departments/insight/articles/eav071604ru.shtml>>.

anualmente, pero hay muchos otros niveles de contacto y diálogo regular dentro de la organización, en esferas que van desde el establecimiento de las leyes, economía, hasta los problemas ambientales, incluyendo los contactos comerciales y no gubernamentales. Parecería justo concluir que los procesos de la OCS pueden ofrecer beneficios reales para la estabilidad y desarrollo de la región.

El ámbito económico

La nueva " ruta de la seda"¹⁴, con más de 10.000km de largo y que atraviesa más de 40 países y regiones de Asia y Europa se ha convertido en el corredor económico más largo y con más potencial de desarrollo en el mundo y es considerado como impulsora del desarrollo económico y comercial de los países de la OCS.

Es una realidad el empalme de la ruta nacional china entre la ciudad portuaria de Lian Yungang, provincia de Jiangsu, y Korgas, región autónoma, lo que significa que China importa crudo a través de oleoductos, como así también el oleoducto entre Rusia y China.

Con la construcción de oleoductos, gasoductos y ferrocarriles entró en marcha una " Ruta de la Energía", que se extiende por Asia Central y Oriental. Considerando que Irak actúa como un agujero negro sobre Estados Unidos, concentrando toda su atención, Rusia y China crearon un contrapeso a la ambición estadounidense de controlar las dos grandes zonas energéticas del mundo.

Si en la esfera de la seguridad ha habido un claro cambio hacia el multilateralismo dentro de la OCS, en la esfera económica esto todavía está en la etapa de planificación. Hoy en día la cooperación entre los Estados de Asia Central se lleva a cabo directamente mediante acuerdos bilaterales. Sin embargo los problemas de

¹⁴ "La Ruta de la Seda era una red de rutas comerciales entre Asia y Europa que se extendía desde Changan (actualmente Xian) en China, Antioquia en Siria y Constantinopla (actualmente Estambul, Turquía) a las puertas de Europa y que llegaba hasta la antigua España en el siglo XV", <http://es.wikipedia.org/wiki/Ruta_de_la_Seda>.

La nueva Ruta de la Seda comprende una red de aproximadamente 140 Km. de carreteras que unirán Europa del Este con Asia. La línea principal de la ruta nacional china entre la ciudad portuaria de Lian Yungang, provincia de Jiangsu y Korgas, conforma la parte china de la Nueva Ruta de la Seda. Además de la carretera que enlaza China y Tayikistán, se empezó a construir la carretera que atraviesa China, Kirguistán y Uzbekistán. Se han firmado convenios sobre la construcción y reparación de las carreteras Tayikistán- Kirguistán y Tayikistán-Uzbekistán. El nuevo puente continental que empieza en la costa Oriental china, sale de China en el paso Alataw en el Oeste, pasa por Kazajstán, Rusia, Bielorrusia, Polonia y Alemania, entre otros países y regiones y finalmente llega a la ciudad portuaria holandesa de Róterdam. Este nuevo puente forma parte de la "Nueva Ruta de la Seda" que sustituye a la "Vieja Ruta de la Seda".

cooperación económica han incrementado la atención de los países miembros y observadores de la OCS. Un almacén multilateral para la cooperación económica es la principal meta para los Estados asiáticos centrales: aparte de estimular la viabilidad, esto debería trabajar hacia el desarrollo de un equilibrio económico de los diferentes niveles de los Estados.

En el corto periodo desde su creación, la OCS, ha dado importantes pasos hacia el desarrollo de la cooperación y creación de lazos económicos. La mayoría de aquellos esfuerzos son calurosamente bienvenidos por las elites políticas de Asia Central y tienen un tangible potencial económico. Los fundamentos para la creación de una agenda económica de la OCS fueron impuestos durante la primera reunión de los líderes de los gobiernos de los Estados miembros de la OCS, celebrada el 13 y 14 de Septiembre de 2001, cuando ellos firmaron un memorándum definiendo las metas básicas y direcciones de la cooperación económica regional y lanzando un proceso para crear condiciones favorables en la esfera del comercio y las inversiones.

Esto fue seguido por la rápida y unánime adopción de un protocolo para el memorándum entre los Estados miembros de la OCS en el 2002, posteriormente por un programa para el comercio multilateral y cooperación económica en el 2003 y un plan de acción para las últimas implementaciones en el 2004.

A estos instrumentos intergubernamentales se ha recientemente agregado el Consejo de Negocios de la OCS, destinado a alinear los intereses de las comunidades de negocios en los Estados miembros y el desarrollo de proyectos económicos multilaterales. Luego de su primera reunión, a principios de 2006, el Consejo de Negocios, concluyó un acuerdo entre asociaciones bancarias.¹⁵

Entre otras contribuciones, la OCS, ha buscado reforzar la cooperación económica multilateral, primero desarrollando un marco legal para la cooperación dentro de la OCS, luego incorporando juntamente negocios de interés y finalmente estableciendo instrumentos prácticos para el financiamiento a gran escala de proyectos de infraestructura transnacional. El Presidente Nazarbaev anunciaba en su discurso en la reunión de la OCS en el 2006 que Kazajstán, juntamente con Rusia, han establecido un Banco Euroasiático, el cual podría ser usado como vehículo para el financiamiento y la inversión privada en el área de la OCS. No solo podría ser usado para futuros proyectos económicos, sino también para administrar los 1000 millones de dólares ofrecidos por Rusia para asistir al desarrollo de la infraestructura económica de Asia

¹⁵<<http://www.sectOCS.org/EN/show.asp?id=52>>.

Central, y los 500 millones de dólares asignados por Kazajstán para el mismo propósito¹⁶.

Estos son signos de que las actividades de la OCS en la dimensión económica, están creciendo aceleradamente, y los Estados de Asia Central podrían obtener importantes beneficios de esta situación. Los Estados más débiles han sido destinatarios de una ayuda que apenas pudieron haber soñado, como el acuerdo bilateral entre China y Tayikistán para la construcción de una autopista de 410 Km., desde Dushanbe - Ayni-Shahriston - Istaravshon - Khujand - Buston, a través de la frontera de Uzbekistán y Tayikistán¹⁷.

Esto impacta positivamente desde el punto de vista económico y de seguridad, revitalizando el transporte y las comunicaciones, debería ayudar a que el control por parte de las autoridades sea más eficiente en una de las fronteras más peligrosas de Asia Central.

Otro caso de cooperación bilateral que alimenta el multilateralismo económico, son las inversiones de China, Rusia y Kazajstán en energía hidroeléctrica sobre los sectores de Kirguistán y Tayikistán. Kirguistán y Tayikistán se beneficiarían en el incremento de la producción de energía, mientras que las provincias del Oeste de China que están actualmente atravesando un rápido proceso de industrialización, tendrían un mayor consumo de la energía eléctrica de Asia Central. Además, según algunas estimaciones, la región del Sur de Kazajstán podría enfrentar un período de escasez en los próximos años. En estas condiciones, la inversión directa en infraestructura en los países más débiles de Asia Central, debería permitir el uso de los recursos naturales para el desarrollo económico de ellos mismos como de otros Estados. Sin embargo, la explotación planeada de Kirguistán y Tayikistán del potencial hidroeléctrico, combinado con el futuro desarrollo de una red de energía eléctrica en Asia Central, llevará inevitablemente a la creación de un espacio común de energía hidroeléctrica. La importancia de esto para relajar la tensión entre los Estados, no debería ser desestimada, a pesar de que mucho depende de cómo el sistema es organizado, para no agravar las disputas sobre el suministro de energía.

¹⁶<http://iran.oficinaOCSmerciales.es/icex/cda/controller/pageOfecomeres/0,5310,5280449_5282927_5284940_4188295_KZ,00.html>.

¹⁷ Roger Mc Dermott, "CHINA ADVANCES ITS INTERESTS IN CENTRAL ASIA THROUGH OCS" Fundación Jamestown. 18 de abril de 2006. <http://www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews%5Btt_news%5D=31595>.

La energía y las rutas para el abastecimiento

La inversión general y las transferencias económicas entre los grandes y pequeños miembros de la OCS son, sin embargo, menores a comparación con las transacciones de recursos que se focalizan en Kazajstán, en momentos en que los problemas de energía están encabezando las agendas de los miembros de la OCS. Para Kazajstán mismo, el desarrollo ofrece la oportunidad de disminuir la dependencia de la infraestructura de transporte de energía de Rusia.

Habiendo oficialmente unido, Bakú-Tbilisi-Ceyhan¹⁸, en el proyecto de oleoductos, Kazajstán se ha asegurado la ruta del Oeste para el transporte de energía, mientras ya están funcionando la ruta del Norte y del Este. Incrementar el acceso al mayor mercado del mundo, obviamente, constituye los intereses de Kazajstán. Entre las crecientes actividades cooperativas en materia de energía entre India y Kazajstán, la posibilidad de una cuarta ruta en el Sur, no debe ser excluida. La ruta del Sur para el transporte del combustible de Kazajstán influiría a todos los países que están localizados a lo largo de la línea de suministro.

El presidente Putin recientemente impulsó la creación del "Club de la Energía" dentro de la OCS. Algunos especialistas han argumentado que este club podría transformarse en un rival para la OPEC (Organización de Países Exportadores de Petróleo), poseyendo la mitad de las reservas naturales de gas y casi una cuarta parte de las reservas de petróleo, y comenzando a incluir a Irán.

Los eventos ocurridos a principios del 2006, cuando el suministro de Rusia a Ucrania y el Oeste fueron forzosamente interrumpidos, mostró cuán precarios son el tránsito y suministro de los oleoductos. En verdad, la diversidad de rutas y actores involucrados en Asia Central, reduce la probabilidad de que ocurra un incidente. Kazajstán, el principal productor de petróleo en Asia Central, cuidadosamente sigue el principio de diversidad, aliviando de ese modo algunas de las preocupaciones acerca de los posibles resultados de sus compromisos.

No obstante, la estabilidad en el desarrollo económico de largo plazo, demandará que Asia Central alcance la diversidad no sólo en las rutas de la energía, sino también en la estructura económica: los mayores productores de petróleo en la región deberían esforzarse en reducir la dependencia en la explotación de energía y el desarrollo industrial.

¹⁸ "Baku-Tbilisi-Ceyhan Pipeline. Spanning three countries from the Caspian Sea to the Mediterranean coast." En: *BP Caspian*, <<http://www.bp.com/sectiongenericarticle.do?categoryId=9006669&contentId=7015093>>.

El ámbito político

En las etapas iniciales de la OCS, los líderes de Asia Central, tendieron a ver la organización, no tanto como una plataforma para la real cooperación, sino como una manera económica de resolver sus diferencias con los grandes vecinos.

Interesantemente, esto fue solamente después que el Oeste comenzará a prestar más atención a la región (notablemente en conexión con los eventos en Afganistán) y que las elites políticas de Asia Central asumieran la importancia de sus propios problemas de seguridad. Esto hizo mirar más seriamente el potencial de la OCS, entre otras cosas, como un camino para la realización de sus políticas exteriores de multi-vector, en forma más completa de lo que podría haber sido posible antes, como una ruta adicional para capitalizar la atención internacional y la ayuda asociada.

Después de septiembre del 2001 y la entrada en Afganistán por los Estados Unidos, Asia Central comenzó a ser un punto de intersección para los intereses de combatir el terrorismo de las grandes potencias. Este fue quizás la primera vez que China, Rusia y los Estados Unidos, estuvieron de acuerdo en un problema estratégico de tal significancia, a pesar de que la concordancia al final no estuvo por mucho tiempo. Desafortunadamente, sin embargo, aparte de unificarse los intereses de los grandes poderes regionales y globales, el tema del anti-terrorismo también proporcionó los líderes del autoritarismo de la región con nuevas oportunidades para explotar sus posiciones. Mientras la Operación para el Mantenimiento de la Libertad y la campaña anti-terrorista dominó la agenda, esto proporcionó a los miembros de la OCS y a Occidente, tomar un desproporcionado énfasis en la seguridad militar interior, y la cooperación militar con Asia Central a expensas de ningún compromiso para la democratización y el desarrollo de políticas y sistemas económicos.

Si el debilitamiento de la oposición política debe ser atribuido particularmente al desequilibrio del compromiso extranjero, es cierto que la OCS jugó un rol secundario en esto. Es verdad que los dos intereses más grandes de los miembros de la OCS coinciden con bloquear la democracia, pero no es menor porque esto limita el alcance de cualquier influencia genuina de Occidente en la región. Sin embargo el fracaso de Occidente por algunos años de protesta contra el autoritarismo de Asia Central, unido a un enfoque elevado en la seguridad militar y la estabilidad, también tuvo sus efectos; incluso cuando la concordancia entre los poderes más grandes de Occidente y Oriente comenzó a disolverse, los líderes autoritarios quedaron en una buena posición para continuar jugando de los dos lados contra cada uno.

Hoy en día el autoritarismo político de las elites de los Estados de Asia Central están confortables con las garantías políticas, económicas y de seguridad inherentes de la OCS, sobre todo porque lo que ellos obtienen de la organización no va acompañado de una demanda de democratización o ningún riesgo de relajación del control interno político y económico. En el presente, en una atmósfera más de confrontación en la relación de los Estados Unidos con Rusia y China, los dirigentes de Asia Central utilizan su membrecía de la OCS para evadir las presiones de Occidente por democratización, inversamente, utilizan el compromiso de Occidente como un contrapeso a la posible dominación de Rusia y China. En el proceso, los beneficios económicos y de seguridad pueden ser una buena ganancia para ambos lados.

La no intervención y pro *status quo* político de la agenda de la OCS, ha servido lejos a los regímenes autoritarios de Asia Central. Por otro lado, es improbable demostrar que la OCS ejerza suficiente fuerza para bloquear el curso del desarrollo político como los que ya están llevando a cabo los gobernantes de China para relajar algún control interno en persecución de la modernización y podría en el futuro permitir a los Estados de Asia Central seguir el mismo camino con más desarrollo intenso de la economía.

El crecimiento de la actividad económica, es probable que estimule un fuerte lobby de negocios y la influencia de los emergentes grupos de presión, los cuales diversificarían significativamente la vida política doméstica. Estos escenarios optimistas, sin embargo, dependen del progreso de realización de las metas de la OCS que corresponden a los intereses de los Estados de Asia Central. Aún más importante, esto depende de cómo las democracias externas vuelven a pensar sus políticas en la región, y en particular en como ellos pueden jugar su papel en el desarrollo de estos escenarios positivos. Junto con la dinámica interna de democratización, es posible que, ahondando la cooperación entre los Estados, pueda ayudar al debilitamiento del autoritarismo.

Formalmente hablando, la agenda política de la organización es neutral a la elección de la orientación política de sus miembros, aunque, en la práctica, China y Rusia encuentran el statu quo más conducente para promover sus intereses energéticos y geopolíticos en Asia Central.

CAPÍTULO II

El Gran Juego

Desaparición de la Unión Soviética

La desaparición de la Unión Soviética favoreció la conformación de un nuevo escenario geopolítico en Asia Central, en el cual intervienen cinco nuevas Repúblicas, Kazajstán, Kirguistán, Uzbekistán, Turkmenistán y Tayikistán, todas ellas con características y problemáticas comunes teniendo en cuenta su herencia cultural e histórica que comparten, pero con un devenir diferente a lo largo de los años de independencia.

Todas ellas, menos Tayikistán que es de tradición persa, son de tradición turca, sin embargo el etnonacionalismo se ha transformado en el discurso oficial en sustitución del soviétismo, exacerbando sus diferencias en lugar de favorecer el acercamiento. Por otro lado la problemática etnográfica resulta más compleja de lo que se menciona en los discursos. Desde el punto de vista cultural encontramos una divisoria general dada por el mundo nómada y sedentario, predominando las tradiciones chamánicas¹⁹ en el primero y el Islam en el segundo.

El poder soviético de 1924 a 1936, llevó a cabo la división nacional de Asia Central contemporánea conformada administrativa y territorialmente. La herencia soviética todavía es la principal razón de los conflictos regionales, fundamentalmente por las minorías nacionales y religiosas de cada República y por los límites fronterizos trazados en forma arbitraria.

Luego de la independencia cada República adoptó una vía de desarrollo estatal diferente. Sin embargo se destaca en todas ellas un fuerte régimen presidencial autoritario. Uzbekistán y Turkmenistán optaron por fortalecer sus regímenes autoritarios (Uzbekistán por medio de una represión violenta hacia la oposición y Turkmenistán, además, extremando el culto a la personalidad), mientras que Kirguistán y Kazajstán optaron por la reforma y apertura más

¹⁹ Tradiciones Chamánicas: son creencias y prácticas que aseguran la capacidad de diagnosticar y de curar el sufrimiento del ser humano y, en algunas sociedades, la capacidad de causarlos. Los chamanes creen lograrlo formando una relación especial con los espíritus. Aseguran tener la capacidad de controlar el tiempo, profetizar, interpretar los sueños, usar la proyección astral y viajar a los mundos superior e inferior. Las tradiciones de chamanismo han existido en todo el mundo desde épocas prehistóricas. Para esta tradición el mundo visible está impregnado por las fuerzas y los espíritus invisibles, que afectan todas a las manifestaciones de la vida. < <http://es.wikipedia.org/wiki/Chamanismo>>.

gradual. Tayikistán se ha desarrollado en el marco de una cruenta guerra civil desde 1992 a 1997.

Con respecto a la política exterior, Kazajstán y Kirguistán desarrollaron una concepción multivectorial, potenciando la soberanía y posibilidades de cada país, buscando el equilibrio con los grandes poderes de la región (Rusia, China, y Estados Unidos). Uzbekistán ha intentado establecer una relación privilegiada con Washington, como así también un realineamiento estratégico con Moscú. Tayikistán mantiene su fuerte dependencia hacia Moscú y por último Turkmenistán optó por el aislacionismo y la neutralidad.

Características del Gran Juego

El nuevo "gran juego", utilizado también para describir lo que algunos autores llaman Pipelinestán²⁰, relacionado con los recursos energéticos, implica en forma indirecta que los actores de Asia Central representan peones dominados por entidades más poderosas. Contrariamente, la OCS, demostrará que los actores que la conforman decidieron ser los artífices de sus propios destinos. De esta manera cambiaría el enfoque del "gran juego", para transformarse en un "gran plan", que por ahora no incluye a Occidente.

La competencia en la región entre los grandes actores de la sociedad internacional ha condicionado la participación de las nuevas Repúblicas centroasiáticas en la política internacional, este proceso denominado gran juego está caracterizado por:

- 1) La lucha por el dominio y explotación de las reservas energéticas del mar Caspio. Actualmente el mar Caspio tiene un nivel de reservas de entre un 3% a un 5% de las reservas mundiales de petróleo, la *Energy Information Administration* informa que las reservas probadas serían de 233.271 billones de barriles (bbls)²¹. De todas formas la región dispone de excelentes perspectivas, en función de que las previsiones indican un aumento significativo de la producción, especialmente el petróleo de Kazajstán y el gas natural de Turkmenistán. Los intereses lucrativos y estratégicos de este negocio han potenciado la competencia, entre Rusia, Estados Unidos y China. La participación de cada uno de ellos presenta las siguientes características:

²⁰ Término creado ad hoc a partir del inglés *pipeline* (conducto de distribución) que se puede traducir como "el país de los oleoductos o gaseoductos".

²¹ < <http://tonto.eia.doe.gov/country/index.cfm?view=reserves> >.

a) Rusia, ejerce una importante presión sobre Turkmenistán, Kazajstán y Uzbekistán, dado que la producción de petróleo y gas de estos países se distribuye casi exclusivamente por el sistema de gasoductos y oleoductos rusos con destino a Europa y el mar Negro, destacándose fundamentalmente el papel de Gazprom.

b) Estados Unidos, se presenta como el mayor inversor y dominador, en cierta forma, de los tres grandes campos petrolíferos de Kazajstán, Tengiz, Karachaganak y Kashagan. El éxito geoestratégico más importante de Estados Unidos ha sido la inauguración en julio de 2006 del oleoducto BTC (Bakú - Tbilis - Ceyhan), aunque la rentabilidad e importancia a mediano y largo plazo del BTC depende de la incorporación de la producción de Kazajstán y Turkmenistán, sujeto a la resolución definitiva del estatuto jurídico del Mar Caspio y el reparto de sus recursos.

c) China, se transformó en un actor muy importante principalmente a partir de la compra de la compañía PetroKazakhstan, la inauguración del oleoducto Alashankou (Xinjiang), Atasu (Kazajstán) y los proyectos conjuntos con Turkmenistán y Uzbekistán.

2) La lucha por ocupar en este nuevo escenario geopolítico, una posición hegemónica, el cual está rodeado por cuatro potencias nucleares, Rusia, China, Pakistán e India, situado además en la confluencia de las regiones de Oriente Medio, Asia Meridional y Eurasia. Cada uno de estos grandes actores, con la finalidad de alcanzar o mantener esta posición, están implementando diferentes estrategias y utilizando diferentes medios.

3) Rusia, ha considerado a Asia Central como parte del extranjero cercano o espacio postsoviético. Se mantiene como principal garante del poder de los dirigentes de cada una de las Repúblicas y una garantía de seguridad. El objetivo que persigue es evitar la conformación de otro poder hegemónico en la zona y la influencia de Estados Unidos en la región, como así también mantener la estabilidad evitando la infiltración del extremismo del Islam y el narcotráfico.

4) Estados Unidos, intenta controlar los recursos naturales de la zona, sobreponiéndose a la influencia de Pekín y Moscú en la región. Para esto ha utilizado su poder militar y financiero, primeramente contaba con dos bases militares, quedando solamente la de Bishkek. Las Repúblicas de Asia Central utilizan esta presencia para contrapesar la

dependencia de Moscú, sin embargo las revoluciones de Serbia (año 2000), Georgia (año 2003), Ucrania (año 2004), Kirguistán (año 2005), no permitieron que Estados Unidos profundizara su presencia, es más, este fenómeno de revoluciones es considerado un instrumento de injerencia de Estados Unidos para derrocar las oligarquías dirigentes por gobiernos aliados a sus intereses. Esto provocó que los dirigentes centroasiáticos consideren a Estados Unidos un peligro a su propio poder, alejándose de la órbita estadounidense

5) China, concentra sus intereses en los recursos energéticos de la región y el mantenimiento de su frontera Oeste. Pekín considera muy importante la relación entre la región autónoma de Xinjiang y Asia Central, en materia de seguridad, además de considerarse una garantía adicional y un importante socio comercial para los regímenes de Asia Central. Sin embargo, este acercamiento chino se ve dificultado por los celos en su poder económico, demográfico y militar, que despierta en Kazajstán y Kirguistán.

6) Integración regional. A pesar de la participación de las Repúblicas centroasiáticas en programas como el *Partnership for Peace* (PFP) de la OTAN o en foros como la OSCE, no se ha logrado consolidar la integración regional. No obstante mantienen una gran expectativa los programas de integración liderados por Moscú o Pekín, como ser la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC) integrada por Rusia; Kazajstán, Kirguistán; Uzbekistán; Tayikistán; Bielorrusia y Armenia, la Comunidad Económica Euroasiática (EurAsEC) integrada por Rusia; Kazajstán; Kirguistán; Uzbekistán; Tayikistán y Bielorrusia y la OCS.

El tablero de la nueva partida

Nuevamente la región centroasiática, se convierte en el tablero de ajedrez de las grandes potencias, lo cual nos hace recordar cuando en el siglo XIX, el Zar ruso y la corona británica se enfrentaron por el control de Asia Central, contienda bautizada como 'Gran Juego' por el escritor Rudyard Kipling, resurgiendo en su nueva versión en el siglo XXI.

El control de los recursos energéticos, la capacidad de influir estratégicamente sobre la región, la seguridad y defensa, se han convertido en el principal objetivo de los actores, así como el terrorismo, el opio y las redes transnacionales del crimen, aparecen como peligrosas variables en este juego.

La rivalidad entre los Estados Unidos y el eje ruso-chino se está incrementando paulatinamente, lo que se evidenció en la cumbre de la OCS en julio del 2005, especialmente en el mensaje enviado por Rusia y China a Washington, el cual señala que luego de haber concluido la actividad antiterrorista en Afganistán, es necesario que los miembros de la coalición establezcan una fecha cierta para la retirada de las fuerzas militares que están haciendo uso del territorio de alguno de los miembros de la OCS (Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán). Este mensaje trae aparejado un frente de tensión entre los Estados Unidos y el eje ruso-chino, especialmente en Uzbekistán y Kirguistán, donde se encuentran desplegados unos 2.000 efectivos militares de los Estados Unidos y en donde la administración Bush había focalizado la llamada guerra contra el terror. Esta zona además resulta imprescindible para el control de los recursos energéticos de la región y en este sentido la OCS ha sacado ventaja a los Estados Unidos, en el desarrollo de proyectos para lograr la influencia estratégica a largo plazo, como por ejemplo el proyecto para la creación del *Greater Central Asia Partnership for Cooperation and Development* (Asociación para el desarrollo y Cooperación de la Gran Asia Central)²².

Después de esta cumbre, el tablero ha estado cambiando permanentemente y los jugadores continúan moviéndose. La estrategia de Washington ha sido la bilateralidad, realizando acuerdos con cada país en forma individual. Donald Rumsfeld, en una visita que realizó por Asia Central consiguió conservar la base estadounidense en Kirguistán y el espacio aéreo de Tayikistán, pero no logró mantener la base de Uzbekistán, donde Islam Karimov, le había establecido un plazo de seis meses para el retiro de tropas. El gobierno estadounidense le restó importancia a la pérdida de esa base, por otro lado algunos analistas rusos estiman que los Estados Unidos estarían interesados en Azerbaiyán, ubicada dentro del ex espacio soviético, y dentro de un área prioritaria para Rusia con puntos de interés como Chechenia.

En estos últimos años, Moscú ha perdido importantes aliados, viendo además disminuida su influencia en la Comunidad de Estados Independientes. El temor de Rusia es que las llamadas revoluciones blandas, como la de Georgia, Ucrania y Kirguistán, vistas con buen agrado por Washington, se extiendan y vayan erosionando el poder de Moscú hasta el punto de influir en las elecciones de la Federación Rusa. Otro actor que recela la presencia estadounidense, es China, preocupada por asegurarse suficientes recursos energéticos y conquistar los mercados de la región. Todo esto parece indicar que la estrategia de Rusia y China, sería una alianza para compartir el dominio de Asia Central.

²² Greater Central Asia Partnership for Cooperation and Development, <http://www.cfr.org/publication/8937/partnership_for_central_asia.html>.

Necesariamente la administración Bush debió analizar sus movimientos en la región referidos a su política, las relaciones con sus aliados, la lucha contra el terrorismo y el proceso de reconstrucción de Afganistán. Por otro lado, Rusia y China, aparentan no estar preocupados por los peligros de un posible colapso en Chechenia o Xinjiang o las dificultades que pueden surgir en Afganistán. Las amenazas y oportunidades, vuelven a caracterizar a la región y el resurgimiento de la dinámica del gran juego, conduciendo a los países de Asia Central por una vía muy peligrosa.

La demanda de hidrocarburos no sólo justifica la batalla que están librando las grandes potencias con la intención de apoderarse de los yacimientos de las antiguas Repúblicas soviéticas de Asia Central, también representa el medio de una lucha de influencias para lograr el control del centro del continente euroasiático. A través de los oleoductos las grandes potencias pueden mantener en su seno geoestratégico a los Nuevos Estados Independientes (NEI). Estos países disponen del petróleo como un medio para mantener su presupuesto y reafirmar su independencia de Moscú.

En 1993, la empresa estadounidense Chevron, adquirió el 50% del yacimiento de Tengiz, ubicado al Oeste de Kazajstán. En 1994 el presidente azerí, Gueidar Aliev, firmó un contrato con empresas petroleras extranjeras para la explotación de la zona entre Guneshli - Chirag - Azerí. Estas acciones preocupan a Rusia porque ve como se le escapa el petróleo del Caspio, por esta razón se opone a Bakú (capital de Azerbaiyán) con el argumento de que el Caspio no dispone de estatus jurídico, dado que no se sabe si es un lago o un mar. El presidente Aliev, ex general de la KGB y antiguo miembro del politburó, conoce perfectamente el mecanismo del sistema ruso, por eso negoció en secreto con las petroleras rusas para llegar a un acuerdo con Moscú, la empresa Lukoil obtuvo el 10% de Guneshli - Chirag - Azerí.

Esta partida se ha ido complicando cada vez más en estos últimos años, especialmente con la injerencia de Pekín en los asuntos de Asia Central y los proyectos de captación de gas del Caspio de Europa como consecuencia de la guerra ruso-ucraniana del 2006 por el gas. En los años 90, Rusia dominaba el tablero, tenía el control de todos los oleoductos que permitían a los NEI la exportación de sus hidrocarburos. Luego del hundimiento de la Unión Soviética, los presidentes de estas naciones se esforzaron por no apostar todo a la carta rusa y una docena de oleoductos se construyeron para evitar el paso por el territorio de Rusia, de esta forma perdía su influencia política y económica.

Con la firma del acuerdo con Bulgaria y Grecia para la construcción del oleoducto Burgas - Alexandroupolis (BAP), Rusia recuperó su bienestar financiero y toma iniciativas estratégicas. El BAP es el primero que el Estado ruso controla en territorio europeo y

un verdadero competidor del BTC. La arteria vital de la influencia occidental en la ex Unión Soviética produjo sus primeros efectos políticos, Georgia parece independizarse cada vez más del gas ruso, cuando era el único que podía importar, evitando que el espectacular aumento del precio del gas que le impusiera Rusia en dos años, le afectara tanto su economía.

El gran perdedor de esta gran juego es Irán, no sólo porque los oleoductos eluden su territorio, sino también porque nadie puede invertir en Irán. Sin embargo resulta paradójico que se excluya a Teherán del gran juego, cuando los productores de hidrocarburos de Asia Central están a favor de la diversificación de sus vías de exportación y optaron por la ruta Sur. Por esta razón el acercamiento de Irán con la OCS, representa un salvavidas para su política en Asia Central, aumentando sus vínculos especialmente con China e incrementando su fuerza en la pulseada contra Estados Unidos

La estrategia de los principales actores de este juego

Rusia

La llegada de Vladimir Putin, introdujo cambios importantes en la política interior y exterior de este país. Putin representa al sector capitalista, cuyos intereses están ligados a las poderosas palancas económicas que controla el Estado, dándole un tono nacionalista a su política de gran potencia. Esta característica lo llevó a confrontar con sectores neoliberales que están vinculados con el lobby sionista estadounidense que controlaban el Estado durante el gobierno de Boris Yeltsin. Este capitalismo a la rusa, contiene muchos elementos del antiguo régimen, es decir, la propiedad privada y el libre mercado al estilo occidental no han logrado incorporarse definitivamente en la sociedad, ya que todavía Rusia atraviesa una etapa de transición entre la economía del régimen stalinista y la economía netamente capitalista.

El estado ruso está redefiniendo su doctrina militar, para eso ha vuelto a tomar el control de la industria militar, tan es así que Rusia se transformó en los últimos años en el segundo exportador de aviones de combate y en un importante importador y exportador de armamento. Dentro de la doctrina militar rusa se consideran los factores ecológicos y energéticos, como las principales causas de los conflictos políticos y militares de los próximos diez o quince años, con lo cual resulta vital controlar y acaparar los recursos naturales y las riquezas energéticas.

Luego de estar significativamente disminuida en sus capacidades económicas y militares y habiendo perdido gran parte de

las áreas de influencia que en su momento ostentaba la Unión Soviética, los nuevos líderes rusos han optado por la táctica y la estrategia como armas para orientar su futuro. El presidente Vladimir Putin, formado ideológicamente en la KGB y habiendo realizado una tesis doctoral sobre la utilización del petróleo como herramienta geoestratégica, pretende convertir a Rusia en la gran potencia del siglo XXI, utilizando las enormes reservas de petróleo y gas y su condición de país pivote entre Europa y Asia Oriental.

En este nuevo escenario internacional, sustentado en la multipolaridad, Rusia está utilizando sus recursos energéticos como armas geopolíticas y estratégicas, basada en la lógica de la creciente dependencia de los hidrocarburos que atraviesa la sociedad contemporánea y la predisposición de los diferentes gobiernos para realizar acuerdos con los países productores que garanticen el suministro de petróleo y gas.

El apoyo técnico al desarrollo de la industria nuclear iraní y el aprovisionamiento de sus fuerzas armadas, le favoreció para que la nación persa le permita participar en la construcción del gasoducto Irán - Pakistán - India, logrando que Irán desvíe la producción de gas e intereses hacia el Sureste asiático y no hacia los mercados europeos.

Aunque Rusia se transformó en la heredera oficial del desintegrado imperio soviético, la mayoría de los nuevos países acordaron la constitución de la Comunidad de Estados Independientes (CEI), con la función de coordinar las áreas económica, política y militar. El movimiento concéntrico de estos nuevos Estados se produjo en diferentes direcciones y en poco tiempo.²³ En este conjunto de Estados, con diferentes tendencias, podemos apreciar que Rusia representa por sí misma un problema geopolítico del mundo contemporáneo. Las minorías localizadas en su territorio inducen a conflictos y tensiones, cada vez más numerosos, los problemas sociales, la corrupción, la escasa relación entre el centro y la periferia y la penetración de la mafia rusa en las estructuras del Estado, han llevado a Rusia, en la actualidad, a un estado de convalecencia prolongado (Robert Cooper, "The new liberal imperialismo", 2002)²⁴.

La política exterior rusa se ha transformado en los últimos años, impulsada por los cambios que se produjeron a nivel regional y mundial, el crecimiento de estructuras internacionales, la UE y la Organización del Atlántico Norte, y sus respectivos programas de

²³ La CEI está formada por: Ucrania, Bielorrusia, Moldavia, Georgia, Armenia, Azerbaiyán, Kazajstán, Uzbekistán, Kirgistán, Tayikistán y Turkmenistán. Las repúblicas Bálticas (Estonia, Letonia y Lituania) permanecieron al margen.

²⁴ Guardian.co.uk, News, World news, Observer.co.uk, Robert Cooper: "The new liberal imperialism", abril 2002, article history, <<http://www.guardian.co.uk/world/2002/apr/07/1>>.

cooperación para con los países de Europa Central y Oriental, antiguos satélites de la ex Unión Soviética, lo cual movilizó a Moscú a reforzar su política y comprender que el país posee dos instrumentos estratégicos vitales: el petróleo y el gas natural. Por esta razón, Rusia pretende transformar a la empresa estatal Gazprom²⁵, en la mayor compañía del sector mundial. El petróleo y el gas son los instrumentos de la nueva influencia estratégica rusa, que la sitúan en el centro del poder mundial.

Sin embargo, Rusia, considera prioritaria su "vecindad próxima"²⁶, las antiguas Repúblicas soviéticas, donde Estados Unidos está presente con sus bases militares. Luego de haber abandonado la órbita occidental, Rusia necesita crear su propio sistema solar, por eso empezó a promover su expansión en la CEI, como una forma de obtener activos lucrativos e incrementar su influencia política.

Para entender la nueva estrategia rusa, las tensiones y conflictos económicos, debemos remontarnos a la situación del país antes y después de los acontecimientos de 1991, y los embrollos de "Yukos", la petrolera rusa que se desmoronó en el 2003. Ese fue el primer paso de Moscú, respondiendo a los movimientos estratégicos de Estados Unidos denominada "The End Game" (El fin del juego), la estrategia de Estados Unidos, tuvo varias fases: la primera desarrollada entre 1989 y 1991, cuando sucedieron los cambios de regímenes en los Estados comunistas de Europa Central y Oriental, impulsados por la disolución del pacto de Varsovia en 1990, el derrumbe de la Unión Soviética y la independencia de los países que la integraban. La segunda fase abarca la década del 90 y se destaca por la ampliación de la OTAN hacia los países que habían sido satélites de la Unión Soviética. La tercera fase, y la más importante, es la construcción del oleoducto Bakú - Tbilisi - Ceyhan, que comenzó a funcionar en el 2006, y que esquiva a Rusia. La cuarta fase comprende las revoluciones de Georgia (2003) y Ucrania (2004), con el apoyo de las ONGs derivadas de la privatización de actividades de la CIA en los comienzos de los 80 (*National Endowment for Democracy, Freedom House*²⁷ y *Open Society*²⁸).

Observando la estrategia de los Estados Unidos, el Kremlin reaccionó mediante una nueva estrategia energética²⁹, siendo el

²⁵ Empresa rusa, fundada en 1989, la cual explota el gas natural de Rusia que se aporta a Europa.

²⁶ Esta expresión se refiere al término "ceranos en el exterior", utilizado por Trenin Dmitri, en su artículo, "Rusia se aparta de occidente", publicado en Foreign Affaire, Octubre-Diciembre, 2006.

²⁷ Fundación dirigida por el Almirante James Woolsey - ex director de la CIA.

²⁸ Fundación dirigida por George Soros.

²⁹ En el 2001 los especialistas rusos, publicaron un documento titulado "La estrategia energética de Rusia", considerado capital para el futuro de Rusia. El mismo contiene las inversiones hasta el 2020, según las necesidades reales del país. <http://ec.europa.eu/energy/russia/events/doc/2003_strategy_2020_en.pdf>.

petróleo y el gas natural, sus armas principales. Rusia posee los mayores recursos de petróleo y gas natural del mundo³⁰, actualmente el petróleo se exporta por tres rutas; la ruta del Norte, Europa Occidental (por el Mar Negro y el Báltico), y la ruta del Oriente Lejano (China, Japón y Asia del Este). La red de gas natural, está explotada por la compañía del Estado "Gazprom", se extiende por 150.000 kilómetros, por el llamado "Sistema de Transporte Unificado de Gas".

Además, Rusia es el mayor proveedor de gas de la UE, satisface el 30 % de las necesidades de gas de Europa, transportando un 20 % por Gazprom, a través de Bielorrusia y el resto a través de Ucrania en el Sur. Como consecuencia de las diferencias entre la UE y Rusia, en el 2006, debido a que Polonia exigía que antes de iniciarse las negociaciones con Rusia, las autoridades de Moscú debieran ratificar la Carta de Energía³¹, firmada por más de 50 países en 1994, Rusia intenta fortalecer sus relaciones con Alemania y así superar la crisis, cerrando también el acuerdo de colaboración con la UE, la cual aboga porque Rusia permita el acceso a sus mercados de las empresas europeas y de garantías a sus inversiones. Para ratificar la carta, Rusia exige que el documento incluya la regulación del material nuclear, y un trato recíproco en materia de inversiones (comentarios de Andréu Missé - Bruselas - 12/11/2006, en el periódico El País, Edición impresa, Sección Economía, Título: "Polonia boicotea el pacto de la UE con Rusia"). También en el espacio de la ex Unión Soviética, existen tensiones energéticas. Durante el 2006, Rusia aumentó los precios del gas, tanto en Georgia, Ucrania y Bielorrusia³².

El petróleo y el gas, aparecen de esta forma, más eficaces que los argumentos militares. La gira del presidente ruso por Alemania en el 2006, fue un verdadero éxito, surgiendo una firme alianza energética, frustrando los planes de Polonia, Rumania y Georgia, países que procuraban crear una alianza energética alternativa entorno a la GUAM³³ (Organización para la Democracia y Desarrollo

³⁰ Rusia es el mayor productor de gas y el segundo exportador de petróleo, después de Arabia Saudita. Los recursos de Rusia se estiman en 150 mil millones barriles, explota 130.000 pozos petroleros y tiene 60.000 en reserva.

³¹ En dicha carta se regula el derecho a la inversión en los respectivos países y se establecen las garantías necesarias para que se cumpla con los contratos de suministro.

³² A principios del 2006 se produjo una interrupción en la entrega rusa a Europa, como consecuencia de las tensiones energéticas entre Rusia y Ucrania. Ese mismo año a finales de septiembre de 2006, fueron detenidos 4 militares rusos en Georgia, acusados de espionaje, esto sirvió como pretexto para que Rusia cortara toda comunicación con Georgia, expulsó a más de 5.000 inmigrantes georgianos y aumentó de 110 dólares a 230 dólares cada mil metros de gas. Con Bielorrusia llegó a un acuerdo, antes de cortar el suministro, según este Bielorrusia paga a Gazprom 100 dólares por mil metros cúbicos de gas, cuando estaba pagando 47 dólares. <http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/business/newsid_6220000/6220551.stm>.

³³ Estructura integrada por Georgia, Ucrania, Azerbaiyán, y Moldavia.

Económico), que de haberse concretado, el petróleo y el gas del Caspio se habrían exportado hacia Europa a espaldas de Rusia.

Por otra parte, de acuerdo a la estrategia de Estados Unidos³⁴ en el Gran Juego, Rusia entendió que si no reaccionaba de manera inmediata estaría rodeada por las bases militares americanas y de la OTAN. Por ello, el control de sus recursos energéticos y su utilización como armas y amenazas para el mercado controlado por Estados Unidos, le permitió en los últimos años atravesar el cerco de las bases americanas, evitar el aislamiento y crear nuevas alianzas: Moscú - Pekín, o el eje Moscú - París - Berlín. Luego de las revoluciones de colores, Rusia comenzó a jugar sus cartas energéticas siendo más prudente y partiendo de dos supuestos: a) tiene el poder militar necesario para defender sus fuentes energéticas, b) los consumidores externos no sacrificarán sus nuevas fuentes de energía en un enfrentamiento con Rusia. El Kremlin, comprendió rápidamente la lección ucraniana, y comenzó a utilizar dos métodos de contraataque: la manipulación de los clanes mafiosos rusos, y la política energética.

Primero se alineó con Pekín, para exigir el retiro de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos de Asia Central, luego dirigió sus primeros ejercicios militares junto a China y la India. Ofreció apoyo económico a los palestinos y recibió en Moscú a los líderes de Hamas, cuando Occidente no trataba con ellos, como así también Rusia no sancionó a Irán por enriquecimiento de uranio, declarando que continuará su cooperación en materia de energía nuclear y tráfico de armas con Teherán. Más allá de espacio de vecindad, Rusia considera que la influencia de Estados Unidos, está cediendo poco a poco, y que la UE será la gran unidad económica, admira el progreso de China y coopera con Pekín, pues su meta para el siglo XXI es buscar aliados y amigos y juntamente con el petróleo y el gas ubicar a Rusia en el centro del actual sistema mundial.

China

Los esfuerzos de Pekín en el ámbito internacional están dirigidos a propiciarse un entorno estable, consolidar sus relaciones diplomáticas y económicas con los países del área y del resto del mundo. Los cambios producidos en el sistema internacional exigen

³⁴ Estrategia a largo plazo elaborada por líderes neoconservadores estadounidenses agrupados en "Project for a New American Century" (PNAC), entre ellos se encuentran: Paul Wolfowitz, Bruce Jackson, Richard Perle, Donald Rumsfeld. La estrategia preveía el aislamiento de Rusia y la invasión de los países que disponían de recursos importantes de petróleo y gas natural, creando además en el espacio ruso, numerosas repúblicas minúsculas (tártara, casaca), haciéndose con el control de los recursos energéticos de la zona europea, siberiana y extremo-oriental.

una nueva interpretación del mundo por parte de China; en este sentido Rusia dejó de ser el enemigo número uno para ser su aliado estratégico, en su empeño por contrarrestar la influencia de los Estados Unidos en la región.

En esta nueva situación, lo que hizo posible un acercamiento entre China y los Estados Unidos en la Guerra Fría, dejó de tener efecto, y China pasó a ser para Washington, de un aliado estratégico a un competidor estratégico, aunque existan todavía intereses económicos comunes lo que no permiten una ruptura definitiva.

La adopción del nuevo concepto de seguridad en 1997, implicó que se defendiera un esquema estratégico contrario a las alianzas militares, los mecanismos de cooperación, como el mejor medio para garantizar la paz y la seguridad internacional, en este sentido China³⁵ ha desarrollado una política exterior de buenas relaciones con los vecinos, a través de acuerdos fronterizos. La colaboración con Rusia y la diplomacia regional orientada a crear un entorno estratégico, busca equilibrar la preponderancia norteamericana en la región y debilitar su sistema de alianzas.

En este sentido podemos ver la redefinición de la relación de China con la ASEAN, Japón, Corea del Sur, India y con las Repúblicas de Asia Central y Moscú a través de la OCS. La creciente integración en la economía mundial, le permitió a China ser, entre 1980 y el 2000, el mayor receptor mundial en inversiones extranjeras, situación que la hace dependiente, en buena medida, de sus relaciones con los principales polos de poder. Su estabilidad interna requiere conservar el crecimiento económico, por lo tanto, continuar estrechando las relaciones comerciales con Estados Unidos, aunque seguirá fomentando la creación de un sistema de seguridad regional para contrarrestar los acuerdos bilaterales que mantiene Washington en la región, y potenciar su influencia política y económica.

Los objetivos de la política exterior china se centralizan en: preservar su seguridad nacional; promover y proteger sus intereses económicos; contrarrestar la influencia de Estados Unidos, y promover un entorno regional estable que le permita su crecimiento económico sostenido.

El gobierno chino ha reconocido que las organizaciones internacionales y regionales son un espacio aprovechable para promover sus intereses económicos, comerciales y de seguridad.

³⁵ China afirma que el significado de seguridad debe incluir elementos económicos, políticos, culturales o medioambientales, y enfatiza también que la interdependencia entre Estados hace más tenue la línea divisoria entre seguridad interior e internacional. Esto lleva a la adopción de un concepto de seguridad cooperativa, el cual abre un diálogo multilateral basado en principios de coexistencia pacífica. "La asociación estratégica Rusia-China: desafíos, oportunidades e implicaciones para la seguridad regional", Javier Morales, UNISCI, revista mayo de 2004, < <http://www.ucm.es/info/unisci/revistas/Javier5.pdf>>.

Desde fines de la década del 80, Pekín comenzó a ampliar sus relaciones bilaterales. China lideró el establecimiento de la OCS y en septiembre del 2003 fue sede de la segunda reunión de Primeros Ministros, y al mismo tiempo la secretaría de la organización comenzó a radicarse en China desde noviembre de ese año.

Pekín se ha concentrado en resolver las disputas fronterizas que tiene con sus vecinos, Kazajstán, Kirguistán, Laos, Rusia, Tayikistán y Vietnam. Esto le ha permitido fortalecer una percepción positiva sobre el compromiso de China en el mantenimiento de la paz y estabilidad regional. El gobierno chino aboga por desarrollar la cooperación en la seguridad internacional sobre la base de la Carta de la Organización de las Naciones Unidas, los cinco principios de coexistencia pacífica y otras normas de las relaciones internacionales reconocidas universalmente. Entablar diálogos y cooperación con los países de Asia-Pacífico es un importante contenido de las políticas de seguridad de China para esta región, y forma parte de su política de buena vecindad.

Con respecto al terrorismo, China resulta una víctima de este, las fuerzas terroristas de "Turkistán Oriental" atacan seriamente contra la seguridad de la vida y las propiedades de las masas populares de las distintas etnias, y la seguridad social de China. El 11 de septiembre del 2002, respondiendo a una exigencia de China, Estados Unidos, Afganistán y Kirguistán, el Consejo de Seguridad de la ONU incluyó oficialmente al "Movimiento Islámico de Turkistán Oriental" en la lista de las organizaciones terroristas. China apoya las resoluciones acerca de la lucha contra el terrorismo, aprobadas por el Consejo de Seguridad de la ONU, se afilió al Convenio Internacional para Impedir Explosiones Terroristas, y firmó el Convenio Internacional para Impedir el Suministro de Fondos al Terrorismo. China es miembro de diez de los doce convenios internacionales antiterroristas, y signataria de uno de ellos. Mantiene consultas antiterroristas con los Estados Unidos, Rusia, Inglaterra, Francia, Pakistán, India y otros países y participa activamente en el trabajo de la Comisión contra el terrorismo del Consejo de Seguridad. China apoya activamente la OCS en sus afanes por establecer un organismo antiterrorista regional permanente.

Las maniobras militares de la OCS del 2007, desarrolladas en territorio chino y ruso, han constituido toda una demostración de fuerza y explicitado una clara voluntad de integración, plasmando una alianza táctica contra la hegemonía de los Estados Unidos y su presencia en Asia Central. Las maniobras han evidenciado también un nuevo nivel de cooperación entre China y Rusia, reafirmando el espacio de la OCS. En total China ha participado, desde el 2002, en 18 ejercicios militares bilaterales o multilaterales con los países de la OCS, justificados por la necesidad de combatir el terrorismo y asegurar la estabilidad de la región.

En el marco de la OCS, la intención de China sigue centrada en el suministro energético. De las Repúblicas centroasiáticas, sólo recibe gas de Kazajstán y Uzbekistán se muestra muy interesada en facilitar el comercio en este ámbito, orientado en estos momentos hacia Rusia. Con todos ellos, las relaciones comerciales de China experimentan un gran crecimiento de año en año. En su visita a Kirguistán, Hu Jintao ha negociado el establecimiento de un enlace ferroviario y la construcción de un gasoducto que atravesaría Turkmenistán a partir de 2009, China aspira a recibir 30 mil millones de metros cúbicos de gas turkmeno.

Aumentando su influencia en Asia Central y fortaleciendo los vínculos con sus aliados a través de una amplia red de beneficios económicos que incluye el desarrollo del comercio, las comunicaciones o la energía, China juega sus cartas y se transforma en una alternativa emergente para contribuir a establecer un marco superador y estable de la complejidad de la región, sin que la propia y notoria diversidad política de la OCS la incapacite para desempeñar un papel activo.

China considera a la OCS una etapa para ampliar su influencia en una región inmensa, comprendida entre Asia - Pacífico y el Asia Sudoccidental, Oriente Medio, el África Oriental y el Océano Índico. De hecho, sus miembros representan el 45%, aproximadamente, de la población mundial y el 28% de la masa continental euroasiática.

La activa dirección de la OCS por parte de China ha dado como consecuencia políticas que este país apoya. La OCS ha pasado gradualmente a centrarse en la lucha contra los radicales islámicos. Sin embargo, actualmente se utiliza la OCS como foro para hacer campañas contra el supuesto unilateralismo americano y constituir un frente unido, en particular, entre China y Rusia, contra los Estados Unidos en relación con los temas de seguridad y reducción de armamentos en la región, incluida la capacitación conjunta para la lucha contra el terrorismo.

La OCS brinda a China no sólo una plataforma para afrontar la alianza encabezada por los Estados Unidos en la región de Asia - Pacífico, sino que, además se la está utilizando para prevenir la formación de una red, encabezada por los Estados Unidos, para limitar el avance de China. En última instancia se teme que la OCS termine constituyéndose en una alianza militar similar al Pacto de Varsovia de la época de la guerra fría, con una unión de la Gran China en embrión como su núcleo.

La diplomacia regional China no se limita a la OCS, aprovecha también, toda oportunidad que se le presenta, incluidas las conversaciones sobre las ambiciones nucleares de Corea del Norte, para insistir en que va encaminada a resolver todas las cuestiones asiáticas. Nadie parece saber cómo responder a la exhibición de

fuerza diplomática y militar de China en Asia, pues el alcance de las ambiciones chinas no está nada claro, mientras el mundo se centra en la lucha contra el terrorismo internacional y la evolución de los acontecimientos en Oriente Medio, China está extendiendo rápidamente su influencia de Asia a África.

Estados Unidos

La aparición de la OCS empieza a impugnar la hegemonía de los Estados Unidos y desafía su poder en el continente euroasiático, representa un peligro potencial para limitar su presencia en Asia Central. Si Washington ha utilizado hasta hoy el señuelo de la "lucha contra el terrorismo" para forzar la ampliación de su despliegue militar en Oriente Medio y en Asia Central y para invadir Afganistán e Irak y amenazar a Irán, ahora tanto Pekín como Moscú han enarbolado los riesgos terroristas para desarrollar la cooperación entre los países de la OCS y para forzar la retirada de Washington de la zona.

La importancia que la OCS concede a la ONU contrasta con el desprecio de Washington a la Sociedad de Naciones, realidad que afecta las complejas maniobras políticas del Consejo de Seguridad en el seno de la ONU, a la hora de abordar los focos de crisis del mundo. Sin embargo, las contradicciones entre los distintos países que se reunieron en Shangai continúan siendo grandes, aunque encuentran un discurso común en el multilateralismo frente a la obsesión hegemónica de Estados Unidos, que no ha renunciado a seguir influyendo en el área. Estados Unidos utiliza a fondo esas contradicciones. Las propuestas del Pentágono para enviar ayuda militar a los países de Asia Central son una vía de penetración militar y política: así Kazajstán ha recibido ayuda norteamericana y Washington ha conseguido firmar un plan de colaboración entre ese país y la OTAN, mientras que en Kirguistán sigue ocupando la base aérea de Gansi, a cuyo alquiler anual el gobierno kirguiz no quiere renunciar. Gansi (situada junto al aeropuerto de Manas, cuya población se ha manifestado contra la presencia militar estadounidense, y cerca de la frontera afgana) es la única base norteamericana emplazada en los países de la OCS.

Aunque la consolidación de la OCS sea un hecho de gran relevancia política, no hay que desdeñar la capacidad de maniobra de Estados Unidos en la zona: su despliegue militar en el Caspio y en Oriente Medio es una amenaza estratégica para Moscú y Pekín, difícilmente reversible a corto plazo. En mayo del 2001, antes del despliegue estadounidense tras los atentados del 11 de septiembre, la OTSC (Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, creada en la CEI en 2001) creó la Fuerza Colectiva de Reacción Rápida en Asia

Central con soldados de Rusia, Kazajstán, Kirguistán y Tayikistán, con sede en Bishkek, aunque los acuerdos de Uzbekistán con Washington permitían la presencia de una cuña norteamericana en Asia Central que casi hacía ineficaz esa fuerza. Pero la ruptura de Uzbekistán con Washington, tras los hechos de Andiján, ha fortalecido las posiciones de Moscú, la cual se ve reflejada en los ejercicios militares conjuntos de la OTSC, llevados a cabo en la costa del Mar Caspio, en los cuales participó por primera vez Uzbekistán. Sin embargo la debilidad de Moscú continúa siendo grande. Un informe reciente presentado en la Duma rusa, elaborado por Valentín Falin (ex embajador soviético en Alemania y dirigente comunista) y Gennadi Yevstafiev (general de los servicios secretos), alertaba de un inevitable deterioro de las relaciones entre Rusia y Estados Unidos en los próximos años, a consecuencia del giro de la política norteamericana, que se orienta a hacer fracasar el proyecto energético de Rusia y también acelerar la entrada de Ucrania y Georgia en la OTAN. El informe prevé también un aumento de las presiones norteamericanas en las Repúblicas periféricas de Asia Central y en el Cáucaso, por medio de fundaciones y ONGs financiadas por Occidente, que podrían crear peligrosos focos de conflicto en la propia federación rusa.

Estados Unidos no se resigna: el gobierno de Bush insistió y presionó para que la OCS se limite a la colaboración económica y abandone la pretensión de coordinar la fuerza militar de sus miembros y de jugar un papel en la geopolítica planetaria. El presidente ruso, Putin, ya había manifestado que el objetivo de la OCS es conseguir un sistema de relaciones internacionales más justo y, aunque no lo planteara abiertamente, ese fin choca frontalmente con el predominio estadounidense en las relaciones internacionales durante la última década. Por eso, durante la visita que el presidente chino, Hu Jintao, realizó a Estados Unidos en el 2006, una de los temas en el que Bush puso gran interés fue el papel de la OCS y los objetivos que persigue. Hu Jintao insistió en que la OCS no era una organización antiamericana, pero los estrategas estadounidenses desconfían de una organización que pueda marginar a Estados Unidos de grandes áreas de Asia.

Estados Unidos considera un peligro para su hegemonía actual que China consiga asegurar los suministros energéticos que precisa para mantener su crecimiento económico. Por eso, las constantes presiones norteamericanas sobre Pekín (en relación con su déficit comercial con China, sobre la revaluación del yuan o las disputas sobre propiedad intelectual de productos) son cartas para condicionar la autonomía china y dificultar su fortalecimiento.

La pugna continúa también en escenarios menos importantes: el encontronazo diplomático entre Kirguistán y Estados Unidos, que llevó a la expulsión de diplomáticos kirguiz y estadounidenses, se cerró precariamente con la visita del Subsecretario de Estado

estadounidense, Richard Boucher, a Bishkek, organizada con el propósito de limitar los daños e insistir en la importancia que Estados Unidos da a la base aérea de Gansi para su despliegue militar en Afganistán, supuestamente con fines humanitarios.

La política norteamericana fue ampliada con promesas sobre futuras inversiones norteamericanas en la explotación de los recursos energéticos de Kirguistán. En Washington preocupa cada vez más el retroceso estadounidense en la zona y el reforzamiento de la colaboración científica, técnica y militar entre Rusia y China. Para los Estados Unidos, la OCS debe limitarse a cuestiones menores. Al tiempo, aunque Putin ha dejado claro que el aumento de la colaboración entre países del área soviética es la prioridad absoluta de la política exterior rusa, Washington no está dispuesto a aceptar el fortalecimiento ruso.

El objetivo de Estados Unidos es conseguir mantener su hegemonía en el planeta, hegemonía que la OCS amenaza con dañar. La paz mundial que Washington ofrece al mundo es apenas un programa de resignación al dominio estadounidense o de rendición a la fuerza: las veladas amenazas a Rusia y China y la reactivación de viejos conflictos y creación de nuevas disputas en Asia, revelan el rumbo de la política norteamericana.

Irán

El Presidente Mahmoud Ahmadinejad ha rechazado cualquier posibilidad de que Irán aceptase las potenciales ofertas europeas de incentivos a cambio de suspender el enriquecimiento de uranio. Una explicación de esta terquedad es que Irán podría haber descubierto la estrategia ideal para satisfacer sus ambiciones nucleares al tiempo que evade la presión de los Estados Unidos y sus aliados europeos. Los muladíes³⁶ y el Presidente Mahmoud Ahmadinejad han decidido que mirarán a Oriente para lograr sus objetivos. Como resultado, hoy han convertido en prioridad de la política exterior, la decisión de integrarse como miembro de pleno derecho (actualmente es observador) de la OCS.

El 14 de abril del 2006, en Moscú, el Ministro de Exteriores iraní en funciones, Mohammed Manuchehr, expresó el deseo de su país de convertirse en miembro completo de la OCS, explicando que Irán ha iniciado una política de mirar hacia Oriente. El Secretario General de la OCS, Zhang Deguang, declaraba que en la próxima cumbre de Shangai, se debatirá enmendar la carta de la organización con el fin

³⁶ Muladíes: Se dice del cristiano español que, durante la dominación de los árabes en España, abrazaba el islamismo y vivía entre los musulmanes. <http://buOCSn.rae.es/draeI/SrvltConsulta? TIPO_BUS= 3& LEMA=muladí>.

de facilitar la admisión de las naciones que actualmente son observadores. Existe una vasta red de factores que determinarán el resultado de la consideración de una expansión de la OCS. Ni China ni Rusia han decidido una postura aún, públicamente al menos, acerca de apoyar la inclusión de Irán como miembro de pleno derecho. Ambos han afirmado en una ocasión u otra que no existe mecanismo en vigor para admitir nuevos miembros.

China y Rusia comparten intereses con Irán en un amplio abanico de asuntos. Así, existen motivos para creer que Pekín y Moscú podrían apoyar la apuesta de Teherán por un estatus de pleno derecho. Pekín y Teherán tienen visiones comunes en muchos temas internacionales y la necesidad de impulsar la cooperación en materias internacionales tales como la OCS y la ONU.

Pekín y Moscú temen que Washington quiera instaurar un régimen amistoso en Teherán en un esfuerzo por establecer la hegemonía regional. Ambos países también tienen intereses económicos significativos en Irán, por lo que resulta prioritario mantener la estabilidad en ese país. Al mismo tiempo, mientras que el Ministro de Defensa ruso, Sergei Ivanov, ha afirmado que la OCS no intervendría militarmente a favor de Irán, la alianza puede jugar la carta de la implicación para obtener concesiones en aras de Teherán, mejorando a su vez la posición internacional del grupo como potencia diplomática.

Teherán y la OCS comparten un enemigo común: Estados Unidos. Esto no solo proporciona las motivaciones geopolíticas de una creciente presencia iraní en la OCS, sino que también conlleva enormes implicaciones estratégicas. Además de reducir la presencia estadounidense en Asia Central, el Primer Vicepresidente de Irán, Mohammad - Reza Aref ha observado que la aceptación de Irán como miembro de pleno derecho en la organización podría catalizar la influencia de la OCS en el Golfo Pérsico y sus Estados circundantes y potencialmente en Europa.

Si Irán emerge como miembro de pleno derecho de la alianza destruirá los esfuerzos de la comunidad internacional por evitar que Irán adquiriera un arsenal nuclear. La entrada de Irán probablemente redundaría en mayor cooperación política entre las partes en conflictos internacionales. En calidad de miembros permanentes del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, Rusia y China, han brindado mayor apoyo a Teherán que a Washington y sus aliados en las negociaciones nucleares. Teherán ve la OCS como vehículo para promover su postura sobre su programa nuclear.

Con Irán, la OCS afronta una decisión difícil. Rusia, y en mayor medida China, prefieren alejar la atención de Estados Unidos de sus acciones internacionales. Esto ha contribuido a su resistencia a adoptar medidas fuertes para contener tanto las ambiciones

nucleares iraníes como las norcoreanas. El Kremlin no celebra la idea de un Irán con armamento nuclear, pero está igualmente preocupado porque Estados Unidos esté cada vez más intrusivo. La influencia occidental también podría resentirse si la OCS juega un papel ostensiblemente constructivo con Irán. Es completamente posible que la agitación iraní sobre el acuerdo potencial de transferir el proceso de enriquecimiento a territorio ruso esté siendo negociada (secretamente) con la entrada iraní en la OCS como tentación principal. Es dudoso, sin embargo, que el régimen iraní vaya a preferir la entrada en la OCS sobre el progreso nuclear.

Las concesiones internacionales sobre el programa nuclear de Irán servirían de poco a Estados Unidos si Teherán se convierte en miembro de pleno derecho de la OCS. En tal panorama, los intereses estadounidenses en Oriente Medio y Asia Central no sólo afrontarían una amenaza constante de uno de los principales acusados de patrocinar el terrorismo mundial, también tendrían que hacer frente a un Irán respaldado por una alianza oriental en expansión.

CAPITULO III

El petróleo y el gas en el centro de la lucha de influencias

La cooperación energética en la OCS.

En el siguiente punto examinaremos los acontecimientos concretos, los acuerdos y desacuerdos que han tenido lugar durante los últimos años, que apuntan a ciertas tendencias en el ámbito de la cooperación energética dentro de la OCS. La lucha por la hegemonía en la región se da en varios escenarios, el más importante es el área energética.

Por otra parte, los avances en esta dirección serán lentos, inestables e inciertos. Esto se debe a que cualquier debate sobre cooperación energética en la OCS tiene que tener a la economía china como su punto de referencia, ya que es el principal motor económico de la región. La energía es uno de los factores más importantes para mantener el crecimiento económico de China, aunque también tiene ciertas consecuencias de seguridad y estratégicas que un recurso como la madera tal vez no.

Para comprender las perspectivas energéticas dentro de la OCS, es necesario en primer lugar esbozar la dinámica general entre los Estados miembros. En términos simplificados, el contexto económico de la región está cada vez más centrado alrededor del rápido crecimiento económico de China y la mejor forma de responder a ella. China busca materias primas para su sector manufacturero, así como mercados para sus productos de consumo.

Durante la cumbre de la OCS en el 2006 en Shanghai, el Presidente ruso Vladimir Putin propuso que la organización creara un Club de la Energía con el fin de coordinar la política energética y el aumento de la cooperación en la región³⁷.

Más tarde ese año en la cumbre de Primeros Ministros de la OCS en Tayikistán, los delegados emitieron una declaración con este propósito³⁸. En junio del 2007, en la preparación de la cumbre de la OCS en Bishkek, los funcionarios kazajos presentaron un plan para la estrategia energética en Asia que también coordine la política energética entre los Estados miembros de la OCS, sobre la premisa de que las proyecciones de la demanda regional son equivalentes a la estimación de las reservas. Así, parecería que la OCS se está

³⁷Sergei Kolchin, "Russia Initiates OCS Energy Club," *RIA Novosti*, 21 de Junio del 2006. <<http://en.rian.ru/analysis/20060621/49855458.html>>.

³⁸Bruce Pannier, "Tajikistan: Economic Ties the Focus as Shanghai Group Meets", *Radio Free Europe, Radio Liberty*, 15 de septiembre de 2006. <<http://www.rferl.org/content/article/1071372.html>>.

convirtiéndose en una importante plataforma para la creación del mayor consorcio multilateral de energía.

Sin embargo, los acontecimientos sugieren que un acuerdo multilateral que integre la política energética en toda la región es una propuesta muy difícil y que los acuerdos que han surgido no son producto de la OCS, aún cuando ellos son influenciados por los procesos de la OCS. Esto se debe principalmente al hecho de que cuando se trata de cuestiones de energía y económicas en general, los acuerdos entre los Estados miembros por lo general se realizan entre ellos fuera del marco de la OCS, o bilateralmente, lo que significa que estos acuerdos se firmarían incluso si la OCS no existiera. Además, Rusia se ha comprometido recientemente a un número de acciones en lo que respecta a China que parecen correr en contra de cualquier intento genuino de establecer un club energético en el marco de la OCS.

No debería sorprendernos que muchos de los acuerdos regionales sean bilaterales, ya sea en el marco de la OCS o fuera de él. Recordemos que el principal precursor de la OCS, el Acuerdo de Shangai de 1996 sobre el fortalecimiento de la confianza en materia militar y el desarme de las áreas fronterizas, establecida por el *Shangai Five*, es en realidad, de alguna manera, cuatro acuerdos bilaterales en uno solo.

Además de no ser un componente importante para facilitar nuevas inversiones, la OCS tampoco ha servido para resolver los problemas para los cuales esta podría parecer como una plataforma ideal. El oleoducto Atasu - Alashankou, que corre desde Kazakstán a China es un ejemplo de ello. Al momento de su terminación en 2005, fue festejado como un logro significativo convocando el comienzo de la integración energética regional. Puede transportar 10 millones de toneladas de petróleo por año desde Kazakstán a China, con la posibilidad de aumentar al doble esta capacidad³⁹. Pero hasta ahora no ha estado a la altura de su potencial.

A principios del 2007 estalló un enfrentamiento entre Tayikistán y Uzbekistán, después de que un banco chino accediera a financiar una estación hidroeléctrica tayika sobre el Río Zeravshan que corre hacia Uzbekistán⁴⁰. Este es claramente un viejo y permanente problema que sólo puede resolverse dentro de un marco multilateral. Ha habido en los últimos diez años una variedad de intentos para institucionalizar de alguna manera este tipo de problemas. El hecho es que ningún acuerdo de largo plazo ha sido alcanzado hasta ahora

³⁹ Publicado en Forbes.com, AFX News Limited, "China oil imports via Kazakhstan pipeline over 4 mln tons to date", 11 de Julio del 2007. <http://www.forbes.com/markets/feeds/afx/2007/07/11/afx39_01597.html>.

⁴⁰ Institute for war & peace reporting, NBC Central Asia, "Tajik-Uzbek Rift over Power Station Plan", 14 de marzo de 2007. <http://www.iwpr.net/?p=bca&s=b&o=334086&apc_state=henb>.

sobre cuestiones concretas como los anteriores. Esto sugiere que las partes involucradas no desean renunciar a su posición de negociación sobre la escasez de recursos y si las partes no están dispuestas a llegar a un acuerdo entre sí, en algo tan fundamental, entonces nos preguntamos, ¿por qué nada cambia bajo los auspicios de la OCS? Sólo en el caso de que Rusia o China ofrezcan algún incentivo especial puede un instrumento como la Carta de Energía ser eficaz.

Obstáculos para lograr una mayor cooperación

Una de las principales razones para cuestionar el potencial de la OCS para crear un comprehensivo marco global energético en la región, es que algunos de los Estados miembros están actualmente actuando en una dirección que socava seriamente este esfuerzo. El más destacado y evidente ejemplo de ello es Rusia. Sus acciones durante los últimos años han incrementado los obstáculos para cualquier coordinación y cooperación que pueda incluir a China. Primeramente hay un acuerdo que hizo Rusia con Turkmenistán y Kazajstán para construir un oleoducto desde Turkmenistán hacia Rusia⁴¹. A pesar de que Turkmenistán no es miembro de la OCS, fue invitado a la cumbre del 2007 por primera vez y es considerado un jugador muy importante en la región, especialmente en materia de energía.

El nuevo gasoducto transportará diez billones de metros cúbicos de gas natural por año para el 2009 - 2010⁴². Un mes después de iniciar este acuerdo, Turkmenistán anunció que incrementaría las exportaciones de gas natural a Rusia en un 50%. Mientras estos acuerdos son probablemente algo bueno para Europa dado que refuerza su acceso al gas natural, quedan socavados los esfuerzos de China para construir un gasoducto desde Turkmenistán, cuyas acciones preliminares ya habían comenzado.

China también ha tenido sus intereses energéticos obstaculizados en Kazajstán como resultado de la compañía petrolera rusa Lukoil. Aunque Lukoil es una empresa privada, esta tiene vínculos muy estrechos con el gobierno ruso y se cree que tiene los pies muy cerca de la línea del Kremlin. En el 2005 la CNPC (*China National Petroleum Corp.*) desplazó exitosamente a Lukoil de la oferta por los activos de la quebrada compañía canadiense de petróleo PetroKazakhstan. Entre los activos de Petro- Kazakstán se encuentra la mitad del campo de petróleo al Norte de Kumbol, la otra mitad es de propiedad de Lukoil. A fines de octubre de 2006, después de

⁴¹ Radio Free Europe, Radio Liberty, "Central Asia: Russian, Turkmen, Kazakh Leaders Agree on Caspian Pipeline", 12 de mayo 2007, <<http://www.rferl.org/content/article/1076429.html>>.

⁴² *Idem*.

prolongados e intensos litigios, Lukoil obtuvo la plena propiedad de este campo cuando un tribunal de arbitraje de Estocolmo dictaminó que Lukoil tenía derechos preferenciales para la compra del campo⁴³. Esto no quiere decir que Lukoil actuó indebidamente, demuestra, sin embargo, que Rusia no está predispuesta a permitir que China tenga un acceso directo a los recursos energéticos de Asia Central.

Al final la CNPC fue forzada a vender el 33% de PetroKazakhstan a la empresa de energía nacional Kazaka, KazMunaiGaz, además de lo que supone un 50% de participación en la refinería Shymkent⁴⁴. Todo esto sugiere que cualquier coordinación o cooperación regional, se haría en detrimento de China.

La OCS, una nueva OPEP del gas o un Club Energético

Una de las propuestas que ha recibido mucha atención es la idea de la formación de una OPEP del gas, fundamentalmente la creación de un cartel entre los productores de gas natural que podría controlar los precios mundiales y la producción. Esta opción fue primeramente expresada por el presidente iraní Mahmud Ahmadinejad en la cumbre de la OCS de 2006 y ha sido promovida enérgicamente por la mayoría de los políticos iraníes. A pesar de que Vladimir Putin, al parecer, reaccionó fríamente a la propuesta, los comentaristas de Occidente comenzaron a alarmarse después de una entrevista que le realizaron en febrero de 2006 donde dijo que una OPEP del gas fue una interesante idea y que Rusia podría considerar coordinar sus actividades con los otros países productores de gas⁴⁵. Algunos comenzaron a suponer que la OCS podría actuar como una estructura subyacente para este cartel del gas.

Desde que Rusia y las Repúblicas centrales de Asia, entregan la mayor parte de su gas natural por tuberías en vez de convertirlo en gas natural licuado (LNG) y operar bajo contratos de larga duración, dificulta cualquier coordinación a nivel global o regional. Más importante aún, es poco probable que países como Rusia o Turkmenistán entreguen la toma de decisiones sobre sus políticas energéticas a una organización multilateral. A pesar de que muchos analistas señalan el hecho de que Irán tiene la segunda reserva de gas más grande del mundo, la producción iraní es muy pequeña en

⁴³ Radio Free Europe, Radio Liberty, by Country / Kazakhstan "Russia's Lukoil Claims Victory in Kazakh Case," 30 octubre 2006, <<http://www.rferl.org/content/article/1072406.html>>.

⁴⁴ University Of Alberta, China Institute, Anna Shiryayevskaya, "KazMunaiGaz Completes Purchase of Shymkent Refinery from CNPC", Platts Commodity News, 17 de noviembre de 2006, <<http://www.uofaweb.ualberta.ca/chinainstitute/nav03.cfm?nav03=53195&nav02=438>>.

⁴⁵ Radio Free Europe, Radio Liberty, By Country Iran, Vahid Sepehri "Iran: Politicians Support Establishment of Natural-Gas Cartel", 6 de febrero de 2007. <<http://www.rferl.org/content/article/1074543.html>>.

comparación con su potencial y los precios subsidiados del gas provocan un consumo interno alto mientras que las exportaciones siguen bajando⁴⁶. La idea de que un cartel del gas podría ser construido sobre la base de la OCS parece la medida más descabellada afirmada por todos. Un cartel del gas o incluso un mecanismo de coordinación del gas que minimice la competencia (lo que se propone Putin) sería una desventaja para China, ya que esta trata de incorporar más gas natural en su combinación energética.

Si la OCS no es un catalizador de la energía multilateral o de otro tipo de acuerdos económicos y si no es probable que se logre en el futuro, de alguna forma la OCS en realidad sirve para gestionar las inversiones chinas y su integración en la región. Rusia entiende que China es más poderosa económicamente, además de que está a la par o significativamente con un presupuesto más alto para gastos militares. Al llegar a un acuerdo con China en Asia Central, Rusia puede concentrarse en lo que ve como más grave: la intrusión de Occidente en los Balcanes, Báltico, Cáucaso y el Este de Europa. China, por otra parte, puede continuar con sus intereses energéticos y económicos, dentro de ciertos límites. Ambas pueden usar la OCS para contrarrestar lo que ven como la hegemonía / unilateralismo estadounidense y prevenir una larga presencia de los Estados Unidos en Asia Central, como quedó demostrado en la Declaración de Astana del 2005, donde se insistió para que los Estados Unidos estableciera un calendario para la retirada de sus bases militares de Asia Central.

Detrás de la discusión sobre la seguridad energética, se esconden movimientos de fondo que amenazan con modificar la geoestrategia energética mundial. Para Estados Unidos resulta fundamental para mantener su hegemonía el control de la producción y distribución de la energía. Para esto necesita mantener las relaciones de dependencia sobre los principales países productores y el control militar de la distribución. Pero como en otros aspectos de la situación internacional, la penetración de China está incidiendo en el equilibrio energético que favorece a Estados Unidos

Dentro del marco de la OCS, Rusia e Irán celebraron un acuerdo por el cual la empresa rusa Gazprom se hace cargo, financiera y técnicamente, del gasoducto Rusia - Irán - India. La unión entre Rusia e Irán supone la creación de un polo energético que controlaría el 43% del gas natural mundial.

Como consecuencia del crecimiento energético de China, es posible que se prolongue el gasoducto acordado entre Moscú y Teherán, hasta la provincia china de Yunnan. Ante esta situación podemos entonces encontrarnos con un mercado del gas que reúna a

⁴⁶ Energy Information Administration, Official Energy Statistics from the U.S. Government, Iran, "Country Analysis Briefs, Natural Gas", Octubre de 2007. <<http://www.eia.doe.gov/emeu/cabs/Iran/NaturalGas.html>>.

Rusia, Turkmenistán, Irán, Pakistán, India y China, con capacidad para decidir los principales parámetros del mercado asiático y ajeno al control estadounidense.

Lo que se está configurando es un triángulo energético, con un vértice en Rusia y las ex Repúblicas soviéticas de Asia Central, otro vértice en China y otro en Irán, donde Estados Unidos tendría muy poca capacidad para influir su rumbo. Impedir la consolidación y desarrollo del bloque energético es una de las prioridades para la política exterior norteamericana.

Conclusiones

Sin duda la OCS como foro regional ha beneficiado más a China que a todos los demás Estados miembros. La organización ha ido incluyendo progresivamente temas económicos, políticos y regionales de seguridad. Así mismo ha reconocido la necesidad de fortalecer lazos económicos más fuertes, como medio indispensable para erradicar la pobreza en la región. Sin embargo, como hemos desarrollado, hay factores que impiden una mayor profundización de la cooperación en la OCS, fundamentalmente el despliegue bélico estadounidense a lo largo del continente y principalmente en Asia Central que han obligado a China y Rusia estrechar más sus relaciones de cooperación para salvaguardar sus intereses estratégicos.

La maniobra para incorporar a los iraníes resulta una prueba evidente de como Rusia y China, utilizan a la OCS para presionar a Estados Unidos y lograr mayor influencia. Teherán y la OCS comparten un enemigo en común, Estados Unidos, esto no sólo proporciona las motivaciones geopolíticas de una creciente presencia iraní en la OCS, sino que también conlleva enormes implicaciones estratégicas.

En buena medida el futuro de la OCS parecería depender de la actitud y habilidad de Estados Unidos para controlar los grupos islamistas violentos que se agrupan en Asia Central, papel que los Estados asiáticos centrales esperaban que cumpliera Rusia y China. Ciertamente el discurso de la OCS apunta hacia la posibilidad futura de convertirse en una organización multilateral influyente. Para esto es necesaria la voluntad política de cada miembro de actuar en el marco de la OCS, la organización tendría que desarrollar sus propios organismos autónomos y con capacidad de liderazgo, distintos de sus Estados constituyentes, la ONU, Estados Unidos, y la UE tendrían que reconocer este grupo como una organización internacional creíble, y lo que es más importante, la OCS tendría que funcionar como un vehículo para los intereses colectivos de sus miembros, más que un órgano dominado y dirigido por uno o dos países.

Esta última condición parece difícil de satisfacer. Cuando se constituyó la OCS, fue descrita por políticos occidentales y círculos de inteligencia como una mera herramienta de la política exterior china y rusa, un navío con el que podían atravesar los Estados de Asia Central en constante crecimiento militar y de relaciones económicas, al mismo tiempo que coordinar las políticas para derrumbar amenazas internas, como la de movimientos de militantes islamistas. Rusia y China, en virtud de su mayor tamaño geográfico, desarrollo económico y poder militar, han dominado este grupo desde

sus comienzos, presionando a los líderes de sus vecinos más pequeños, en apoyo de sus políticas y de hecho la OCS comenzó en gran medida siguiendo las directivas de estos dos grandes países. Esto ha permitido a los ministros de relaciones exteriores de Rusia y China, guiar perfectamente la postura de la OCS en muchos temas, como su inclinación general anti-Estados Unidos, así como su enfoque de tolerancia cero hacia los movimientos islamistas y separatistas.

A los ojos de los políticos rusos y chinos, entonces, la OCS es un modo de sellar la estrategia chino - rusa sobre el dominio de Asia Central, y mantener relaciones de buena vecindad con sus vecinos de esta región. Todos ellos comparten preocupaciones comunes; tales como la necesidad de frenar la violencia étnica y de los insurgentes islamistas, sin embargo, Pekín y Moscú, desean enfrentar directamente la hegemonía norteamericana en la región que ellos consideran naturalmente como su esfera de influencia. No importa cuán atractivo resulta la posibilidad de que la OCS se convierta en un modelo de foro para la cooperación regional, la realidad parece ser que Rusia y China desean utilizar la OCS para construir una nueva estructura de seguridad regional que refuerce la integridad territorial de cada estado de Asia Central, y al mismo tiempo cercar la influencia occidental. Como ejemplo de esto, poco después de su creación la OCS, publicó un comunicado oficial donde denuncia el sistema de defensa misilístico de Estados Unidos, y defiende la integridad del tratado sobre misiles anti-balísticos y la legitimidad del gobierno de la República Popular China, como único representante de China y Taiwán conjuntamente. Estas eran preocupaciones que Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán, rara vez expresaran antes de la formación de la OCS. Esos temas, también son, como era de esperar, de un profundo interés de China y Rusia que están ahora siendo articulados como la posición oficial de la OCS. La OCS se está convirtiendo en un podio de facto para sus Estados miembros, en particular Rusia y China, para expresar sus opiniones políticas a un público internacional.

La OCS y por extensión, la evolución económica y política de Asia Central, refleja tres dinámicas diferentes: las relaciones chino - ruso, la nueva presencia de Estados Unidos y la continua amenaza de la violencia islamista. Moscú y Pekín desean ampliar y fortalecer el grupo con el fin de controlar el curso de la evolución política y económica de la región, sus intentos se han visto reforzados por el compromiso, la percepción de amenaza terrorista y violencia islamista.

La variable clave para el futuro de la OCS es la forma y función que adoptará la presencia de los EE.UU, después del conflicto en Afganistán; la relación chino - ruso seguirá siendo fuerte y la persistente amenaza del Islam radical, sin embargo inflado y manipulado en la imaginación del ciudadano por las autoridades

líderes, obligará a los Estados de Asia Central a mantener relaciones de amistad con Rusia y China.

Todo parece indicar que Rusia pretende utilizar la OCS como un mecanismo para regular las exportaciones de energía de Asia Central. Queda por ver si China, el otro poder en la OCS, comparte la visión de Rusia. En este sentido las autoridades rusas insisten en sus declaraciones que un Club Energético no equivaldría a una mini - OPEP de gas dentro de la OCS. Sin embargo, analistas políticos y económicos en Moscú creen que el Kremlin está dispuesto a establecer un club energético como un medio para evitar un posible enfrentamiento con China por los recursos energéticos de Asia Central.

Aunque tengamos pruebas significativas de convergencia política y geoestratégica entre los miembros de la OCS y observadores, constituye también la base para la competencia y algunos conflictos de interés profundo, en particular China y Rusia. Los intereses chinos en Asia Central, son de largo plazo e implican substituir a Rusia como hegemon regional, tanto en términos de seguridad como económicos. El objetivo y habilidad política china sobre la frontera occidental, es de crear una región satélite a través de la integración económica y cooperación en seguridad en orden al arco crítico, Tíbet - Asia Central - Xinjiang, subordinada a China, sin provocar movimientos contrarios por Rusia u otros actores regionales.

La OCS enmarca el escenario principal, Asia Central, donde las dos potencias regionales, Rusia y China, libran una batalla decisiva por la hegemonía del poder mundial. Quien controle esta zona tendrá una mayor ventaja por la explotación de los recursos.

Finalmente la OCS está llena de contradicciones implícitas y rodeadas de preocupaciones acerca de su posible impacto regional y mundial. Vemos también como China se compromete con la OCS para facilitar la cooperación con los Estados en su frontera Occidental, pero el papel estratégico que desempeña la OCS en su política exterior nos resulta muy difícil de interpretar. Podemos concluir también que China ha intentado utilizar la OCS como un medio de aumentar la interacción y su influencia en la región y no como un mecanismo para el equilibrio. La falta de transparencia dentro de la Organización y sus miembros complica aún más cualquier intento de comprender el verdadero "Espíritu de Shanghai".

Bibliografía

Gilpin Robert, "War and Change in World Politics, 1ra Ed, New York, Cambridge University press, 1981, 272 p.

Kaldor Mary, "American Power: from Compellance to Cosmopolitanism?" International Affaires 79, I, 2003, página 1, consultado en: The London School of Economics and Political Science,

- <[http://www.lse.ac.uk/Depts/global/Publications/PublicationsProfKaldor/AmericanPower By Mary Kaldor.pdf](http://www.lse.ac.uk/Depts/global/Publications/PublicationsProfKaldor/AmericanPower%20By%20Mary%20Kaldor.pdf)>.
- Keohane Robert O., "Después de la Hegemonía: Cooperación y Discordia en la Política Económica", Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1988, 338 p.
- Keohane, Robert O., "Instituciones Internacionales y Poder Estatal", GEL, 1993.
- Keohane Robert y Nye Joseph; "Poder e interdependencia. La política mundial en transición"; Ed. GEL; 1977, pág. 35.
- Kindleberger Charles, "The World in Depression 1929-1939", 1ra Ed, California, University of California Press, 1973, 336 p.
- Kolchin Sergei, "Russia Initiates OCS Energy Club," *RIA Novosti*, 21 de junio de 2006, <<http://en.rian.ru/analysis/20060621/49855458.html>>.
- Mc Dermott Roger, "China Advances Its Interests In Central Asia Through OCS" Foundation the Jamestown, 18 de abril de 2006, <http://www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews%5Btt_news%5D=31595>.
- Morales Javier, "La asociación estratégica Rusia-China: desafíos, oportunidades e implicaciones para la seguridad regional", UNISCI, revista mayo de 2004, <http://eprints.ucm.es/6368/1/UNISCI_DP_5_-_Morales.pdf>.
- Pannier Bruce, "Tajikistan: Economic Ties the Focus as Shanghai Group Meets", Radio Free Europe, Radio Liberty, 15 de septiembre de 2006, <<http://www.rferl.org/content/article/1071372.html>>.
- Trenin Dmitri, "Rusia se aparta de occidente", *Foreign Affaire*, octubre - diciembre, 2006, p 25-31.
- Waltz Kenneth en "Poder e Interdependencia: la Política Mundial en transición", de Robert O. Keohane y Joseph S. Nye Jr., Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1988, página 47.
- Energy Information Administration, Official Energy Statistics from the U.S. Government, Iran, "Country Analysis Briefs, Natural Gas", octubre de 2007, <<http://www.eia.doe.gov/emeu/cabs/Iran/NaturalGas.html>>.
- Greater Central Asia Partnership for Cooperation and Development, <http://www.cfr.org/publication/8937/partnership_for_central_asia.html>.
- Institute for war & peace reporting, NBC Central Asia, "Tajik-Uzbek Rift over Power Station Plan", 14 de marzo de 2007, <http://www.iwpr.net/?p=bca&s=b&o=334086&apc_state=henb>.
- Radio Free Europe, Radio Liberty, "Central Asia: Russian, Turkmen, Kazakh Leaders Agree on Caspian Pipeline", 12 de mayo 2007, <<http://www.rferl.org/content/article/1076429.html>>.
- Radio Free Europe, Radio Liberty, by Country / Kazakhstan "Russia's Lukoil Claims Victory in Kazakh Case," 30 de octubre 2006, <<http://www.rferl.org/content/article/1072406.html>>.
- Radio Free Europe, Radio Liberty, By Country Iran, Vahid Sepehri "Iran: Politicians Support Establishment of Natural-Gas Cartel", 6 de febrero de 2007, <<http://www.rferl.org/content/article/1074543.html>>.
- Sitio oficial de la Organización de Cooperación de Shangai: <<http://www.sectOCS.org>>.
- University Of Alberta, China Institute, Anna Shiryayevskaya, "KazMunaiGaz Completes Purchase of Shymkent Refinery from CNPC," *Platts Commodity*

News, 17 de noviembre de 2006, <<http://www.uofaweb.ualberta.ca/chinainstitute/nav03.cfm?nav03=53195&nav02=438>>.

Declaration on the establishment of the Shanghai Cooperation Organization, <http://news.xinhuanet.com/english/2003-05/27/content_889169.htm>.

Ministry of Energy of the Russian Federation, <http://ec.europa.eu/energy/russia/events/doc/2003_strategy_2020_en.pdf>.

BBC Mundo.com Rusia / Bielorrusia: acuerdo por el gas, http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/business/newsid_6220000/6220551.stm, 31 de diciembre de 2006.



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

54

INTERNATIONAL RESEARCH CENTER FOR DEVELOPMENT

*CENTRO DE ESTUDOS INTERNACIONAIS
PARA O DESENVOLVIMENTO*

*CENTRE D'ÉTUDES INTERNATIONALES
PAR LE DÉVELOPPEMENT*

*CENTRUM STUDIÓW MIĘDZYNARODOWYCH
NA RZECZ ROZWOJU*

국제 개발 연구소

Enviar correspondencia a:

Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo - CEID
Av. Juan Bautista Alberdi 6043 8°
C1440AAL - Buenos Aires
Argentina

Telefax: (5411) 3535-5920
admin@ceid.edu.ar
www.ceid.edu.ar
